

**EVOLUCION HISTORICA DE  
ALGUNAS TENDENCIAS DE LA  
EDUCACION EN LA  
ARGENTINA.**

**Por Roberto Cortés Conde**

**Profesor Emérito - Universidad de San Andrés**

## **1. Introducción.**

## **2. Aspectos Institucionales.**

## **3. Evolución de los indicadores educativos.**

### *3.1. La transición hacia la Alfabetización.*

*3.1.1. La Alfabetización en la Argentina y el mundo.*

*3.1.2. Analfabetismo según sexo en la Argentina.*

*3.1.3. Analfabetismo según regiones en la Argentina.*

### *3.2. Oferta educativa.*

*3.2.1. Maestros y Profesores.*

*a) Maestros: Nivel Primario*

*b) Profesores: Nivel Medio*

*3.2.2. Número de escuelas.*

*a) Nivel Primario*

*b) Nivel Medio*

*3.2.3. El gasto en educación.*

*3.2.3.1. Gasto Nacional y Consolidado en Educación.*

*a) Gasto del Gobierno Nacional en Educación*

*b) Gasto del Gobierno Consolidado en Educación*

*3.2.3.2 Gasto Consolidado en Educación Per Cápita.*

*3.2.3.3 Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI*

*3.2.3.4 Gasto del Gob. Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Total del Gobierno Nacional*

*3.2.3.5 Gasto del Gobierno Nacional por Alumno Matriculado*

*a) Nivel Primario*

*b) Nivel Medio*

### *3.3. Demanda educativa.*

*3.3.1. Tasas de escolarización.*

*a) Nivel Primario*

*b) Nivel Medio*

*3.3.2. Deserción escolar.*

### *3.4. Calidad educativa.*

*a) Nivel Primario*

*b) Nivel Medio*

*3.5. Diferencial en las remuneraciones.*



Universidad de  
**San Andrés**

## Nota Preliminar

En este trabajo hemos tratado de hacer un relevamiento de la información histórica acerca de las principales variables de la evolución de la educación primaria y secundaria en la Argentina desde la definitiva la organización nacional (circa 1880) hasta la década de los años 1960..

Posteriormente y a los efectos de comparar los datos históricos con otros más reciente se trató, en algunos casos, de completar las series hasta la década de los noventa lo que planteó las dificultades usuales para trabajar con fuentes muy distintas..<sup>1</sup>

## 1. Introducción

### *Educación y crecimiento económico*

Existe una vasta literatura acerca de la incidencia de la educación en el crecimiento económico. Hay autores que sostienen que la educación influye en la productividad del trabajo, lo que resulta en un crecimiento mayor al que genera el agregado de ese factor. En ese caso el problema reside en medir en qué forma la educación gravita en la productividad (Psacharopoulos 1993). Hay otros que entienden que sus efectos pueden ser más generales, que la educación mejora el capital humano haciendo que una población sea más apta para adquirir tecnología e incorporar mejores métodos de organización de la producción, etc. Aparte de sus rendimientos privados, lo que redundaría en ingresos más altos para el que invierte en ella, se sostiene que son importantes y aún mayores sus rendimientos sociales (Psacharopoulos 1993).

En la Argentina todo estudio que se remonte a los efectos de la educación en las primeras etapas del crecimiento económico del país - 1880-1930 - y que trate de conocer el efecto de la educación sobre el aumento de la productividad del trabajo y por consiguiente en el crecimiento en una perspectiva de largo plazo, tendría que determinar si en los sectores donde se produjo el crecimiento: el agro, la industria y las construcciones, fue necesario contar con personal alfabeto. Ello no pareciera ser así en las actividades que empleaban peones rurales o de la construcción. Es

---

<sup>1</sup> En la búsqueda de la información estadística para este trabajo contamos sucesivamente con la colaboración de Mauricio Drelichman, Carola Frydman, Irina Werning y Marina Azzimonti Renzo.

también probable que en muchas otras tareas la capacitación se haya obtenido en el mismo lugar de trabajo (aprendices de la construcción o de talleres industriales), por lo que la instrucción formal pudo no ser necesaria. Tampoco se puede determinar si el tipo de educación ofrecida cubría las necesidades de los sectores productivos (existió una fuerte crítica a la enseñanza enciclopedista y poco técnica). Sin embargo, parece evidente que la modernización y la expansión económica produjeron cambios en la estructura ocupacional que llevaron a la aparición de nuevas posiciones en el comercio, los servicios y la industria que no sólo requerían personal alfabeto, sino uno con diferentes grados de capacitación. Saber leer y escribir, poder realizar operaciones aritméticas, sumar, restar y multiplicar y otras más complejas, eran necesarios en las actividades del comercio y de los servicios, tanto en el sector urbano como en el rural, y también en ciertos casos en la actividad industrial.. Esas nuevas posiciones no sólo fueron cubiertas porque hubo un aumento de la población (en gran parte debido a la inmigración) sino también gracias a la capacitación formal. Si bien la inmigración contribuyó a aumentar la oferta de trabajo y en una pequeña medida también el capital humano, fue la educación pública la que tuvo el papel más importante en la mejora de la calidad del trabajo, tanto de los nativos como el de los inmigrados. Los Censos de 1869, 1895 y 1914, muestran el aumento del número de nuevos ocupados en las posiciones creadas por la modernización de la estructura productiva, para las que se requería personal con alguna instrucción formal.. Pero, además del agregado del trabajo hubo un aumento del capital humano para ese segmento de la fuerza de trabajo que incidió proporcionalmente en el crecimiento de la productividad del factor.

Existen otros aspectos en que la educación puede haber contribuido al crecimiento económico del país en esa época. No estamos en condiciones de estimar las externalidades que se generan cuando existen jueces más preparados o una burocracia más eficiente (entre otras cosas) lo que contribuye a disminuir los costos de transacción y hacer más efectivos los derechos de propiedad, pero algo o mucho de eso existió en el proceso de modernización del país.

Hay, sin embargo, una consecuencia importante de la educación en las tendencias demográficas. La Argentina tuvo una temprana transición con un descenso rápido y marcado de la tasa de natalidad (Sánchez Albornoz 1973:202). Este hecho se ha atribuido a los cambios de actitudes de las mujeres debidas a su mayor nivel de educación. El que la ley 1420 de 1884 estableciera en la Argentina la educación primaria obligatoria, extendida a ambos sexos en una época en la que la privada en el mundo estaba destinada principalmente a los hombres, debió haber permitido una

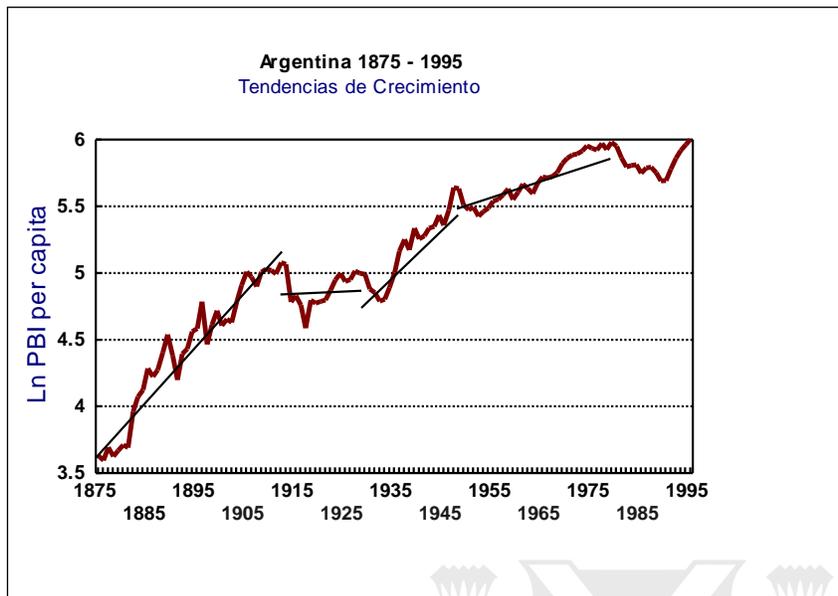
muy temprana entrada de las mujeres al proceso educativo y, en esa medida, debió contribuir a una actitud distinta respecto a la educación de sus hijos lo que debió gravitar en las tasas de natalidad. La educación también fue una nueva fuente de empleo para las mujeres. La creación de las escuelas normales para la formación de maestros ofreció una salida a la ocupación femenina, limitada hasta entonces al servicio domestico o al empleo en la industria (a destajo o como obrera).

De todos modos en este trabajo no trataremos de formular hipótesis específicas sobre las relaciones entre la educación y el crecimiento económico, aunque nos referiremos a lo qué pasó con la educación en cada una de las fases del crecimiento del país.

Cuando se tomó el Primer Censo Nacional en 1869 Argentina era un país con un 77 % de la población analfabeta. Era mayor la cantidad de analfabetos entre las mujeres que en los hombres y mucho mayor en el interior que en la ciudad de Buenos Aires. Argentina estaba entre los países de mayor atraso relativo en educación.

Por esa misma época también el nivel de ingreso por habitante estaba muy por debajo del de los países más adelantados de Europa occidental y de Estados Unidos e inclusive del de algunos latinoamericanos.

Sin embargo en algo más de cuatro décadas el país había realizado cambios sorprendentes. El producto había crecido a un ritmo impresionante, a una tasa del 7% anual (Cortés Conde 1997), bastante mayor al de los países más adelantados, para un período tan prolongado. La población también creció, principalmente debido a la inmigración de una enorme masa de población europea, a una tasa del 3.8% anual. El crecimiento por habitante fue mayor al 3% por año, lo que hizo que entre 1870 y 1914 el nivel de ingreso por habitante en la Argentina se hubiera acercado al de los países más adelantados, Canadá y Gran Bretaña quedando detrás de los Estados Unidos y Australia, pero muy por delante de los países de la Europa del Sur, España, e Italia.



**Gráfico 1.1:** Tendencias de Crecimiento, Argentina 1875-1995. PBI per capita 1875-1995

Fuente: Cortés Conde, Roberto [1997]: La Economía Argentina en el Largo Plazo

Se ha dicho que este crecimiento se debió principalmente al agregado de factores de producción, tierra, trabajo y capital (Díaz Alejandro 1970, Cortés Conde 1979, 1997) pero no fue considerado, salvo de un modo muy general, el papel que tuvo la educación en ese proceso.

Los cambios que se dieron en la educación fueron espectaculares. De una población mayor de 14 años con casi un 80 % de analfabetos en 1869 se bajó en 1914 a un 36 %, y en 1943 a un 15 %, alcanzándose niveles superiores a los de los países del sur de Europa y que se acercaban a los de los más adelantados, completándose el proceso de transición a la alfabetización hacia 1914. Por otra parte la cantidad de alumnos que asistían a escuelas primarias sobre la población en edad escolar había pasado de un 20 % en 1880 a un 60 % en 1920 y a un 85 % en 1940.

Debe recordarse que en esa época la Argentina tenía una población en muy rápido crecimiento y que los inmigrantes europeos, si bien tenían niveles de analfabetismo menores al de los nativos, estaban por debajo del de los países europeos del norte (Núñez 1993).

Existe una reciente literatura acerca de las relaciones entre alfabetismo, tasa de escolarización y convergencia en el crecimiento económico. Williamson en un trabajo publicado en “European Review of Economic History” (Williamson 1997) se ha referido a los casos de los países del norte y sur de Europa para ver si la educación tuvo algo que ver con la convergencia a los niveles

de ingreso con los más desarrollados, concluyendo que la escolarización influyó en la convergencia (catch up) y la divergencia (fall-back) en la periferia europea, pero que su alcance fue limitado al caso de Escandinavia y España y solo en éste caso tuvo mucha influencia. Terminaba diciendo que la globalización como resultado de la movilidad de factores tuvo un mayor efecto (Williamson :165-168). Por otro lado, Isabel Sanz Villarroya en “Educación, Crecimiento y Convergencia en Latinoamérica” usa un modelo modificado de Solow como marco de análisis, sosteniendo que la convergencia también depende de características intrínsecas de cada país, de sus aspectos sociales, institucionales y políticos. Entonces, amplía el modelo de Solow incluyendo, entre otras, una variable que describe la educación de cada país (las tasas de matrícula en educación primaria y secundaria). Al testear esta variable concluye que la educación es el motor fundamental para el desarrollo económico. En el caso de los países de Latinoamérica la tasa de apertura o grado de globalización de cada país no jugó, según la autora, un papel muy importante en el proceso de convergencia (Sanz Villarroya 1994 ).

En este trabajo tratamos de ver si el proceso de fuerte impulso a la educación coincidió en la Argentina con el de convergencia hacia los niveles de ingreso de los países más desarrollados. Mientras que en alfabetización y escolaridad el país se encontraba hacia 1870-80 entre los más atrasados, su posición cambió en forma notable desde principios del siglo XX, y hacia 1930 estaba por delante de los países de Europa del sur y algo más cerca a los niveles de otros europeos. Lo peculiar del caso argentino es lo espectacular del salto que se produjo en menos de medio siglo. Es decir, en 1914 prácticamente había completado la transición de alfabetización. Dijimos que el fuerte crecimiento económico desde fines del siglo pasado, no continuó al mismo ritmo la mayor parte del siglo XX. Hoy sabemos que hasta 1930 el país creció al doble del ritmo de crecimiento de los países más adelantados, mientras que desde la Segunda Guerra Mundial creció a la mitad de lo que lo hicieron aquellos, siendo notable el retraso en las últimas décadas. ¿Que ocurrió entonces en esta segunda parte del siglo XX con la educación?

Como dijimos, en este trabajo trataremos de relevar información empírica para conocer cómo evolucionaron, desde los años 1880 algunos indicadores educativos, pero previamente nos ocuparemos del marco institucional en que se desarrolló el proceso educativo.

## **2. Aspectos Institucionales**

La educación primaria en la Argentina fue, desde la organización nacional, promovida principalmente por el sector público. No fue así en la primera parte del siglo XIX, cuando según Newland las escuelas privadas fueron más importantes (Newland 1992). Tampoco la familia tuvo el papel activo que jugó en el mundo anglosajón (Núñez 1993).

En el régimen federal de gobierno la responsabilidad de la educación primaria recayó en las provincias. El artículo 5° de la Constitución Nacional de 1853-60 les garantizaba su autonomía si entre otras cosas proveían de ella. Teniendo en cuenta la pobreza financiera de la mayoría, el artículo 67 ° inciso 8° de la Constitución Nacional facultaba al Congreso a conceder subsidios a aquellas provincias carentes de recursos, entre los cuales los destinados a la educación primaria fueron muy importantes.

Esto hizo que el sistema educativo argentino se caracterizara por su centralización y el fuerte peso del estado ya que, a pesar del régimen federal, la contribución nacional a la educación primaria fue sustancial.

La ley 463 de 1871 organizó los subsidios nacionales para la educación común en las provincias que debían destinarse principalmente a las construcciones escolares, compra de libros y sueldos de maestros.

Una vez capitalizada la ciudad de Buenos Aires se dictó la ley de 1881 por lo que se extendió al nuevo distrito federal el régimen escolar establecido en la ley de 1876 de la provincia de Buenos Aires.

La ley 1420 de 1884 organizó el sistema nacional de educación que incluyó a la capital federal y territorios nacionales pero que también tuvo un efecto importante en las provincias por medio del régimen de subsidios.

Desde el punto de vista nacional el análisis de la oferta educativa puede dividirse los períodos, el anterior y el posterior a la ley de 1884, a partir de la cual se le dio un impulso enorme. La ley 1420 estableció la educación primaria gratuita y obligatoria para la Capital Federal y Territorios Nacionales. Creó el Consejo Nacional de Educación y los Consejos escolares de distritos. El artículo 4 establecía que toda ciudad entre 1000 y 1500 habitante debía tener una escuela y lo mismo debía pasar toda zona rural con más de 500 habitantes. Para evitar los vaivenes de la política sobre los presupuestos escolares se crearon contribuciones específicas para el Consejo Nacional de Educación. En este trabajo nos ocuparemos del período que se inicia con la ley 1420.

La ley 2737 de 1890 avanzó en la reglamentación de los subsidios que deberían ser distribuidos en un 87.5 % para sueldos de maestros y un 12.5 % para muebles y útiles.

La ley Lainez de 1906 fue el paso más significativo en la nacionalización de escuelas en las provincias. Las que se crearían bajo este régimen dependerían de las autoridades nacionales y recibirían sus ingresos de éstas, por quienes serían designados ateniéndose a los programas y normas del gobierno central. En 1906 existían 291 escuelas Lainez, en 1916 habían aumentado a 1385.

A pesar de los subsidios de la Nación, las escuelas provinciales tuvieron menores recursos y los maestros no fueron tan bien remunerados, por lo que los mejores docentes buscaban ingresar a las escuelas de la Nación y los mejores alumnos preferían las escuelas nacionales a las provinciales.

A pesar del salto que se produjo en la oferta educativa, hasta la Primera Guerra Mundial continuó la preocupación porque no se contaba con una cantidad suficiente de maestros capacitados - a pesar del número importante de escuelas normales que fueron creadas - y, por no haberse logrado erradicar totalmente el analfabetismo. Aparecía como un mal muy serio la deserción en la enseñanza primaria. Este fue quizá el problema más importante de esa primera etapa. (Ver Cuadro 3.2. ). También preocupaba la preparación de los maestros.

En las décadas siguientes se producen algunas modificaciones de importancia. Un proyecto de ley de reforma educativa del ministro Saavedra Lamas no llegó a aprobarse en el Congreso. Las principales reformas del período posterior a la segunda guerra Mundial fueron la eliminación del Consejo Nacional de Educación como organismo autónomo y la transferencia de sus funciones al recientemente creado Ministerio de Educación coincidiendo con las políticas centralizadoras del gobierno de Perón. La otra reforma muy importante tuvo lugar mucho después en los años setenta cuando se transfirió a las provincias la responsabilidad de los servicios educativos que prestaba la Nación., se modificó la administración escolar y modificó las fuentes de su financiamiento que habitualmente se distribuían en una proporción del 60 % de la Nación y 40 % de las provincias invirtiéndose esas proporciones y disminuyendo gradualmente la parte de la Nación.

### **3. Evolución de los indicadores educativos.**

#### ***3.1. La Transición hacia la Alfabetización.***

### 3.1.1. La alfabetización en la Argentina y el mundo.

En el proceso de alfabetización de una sociedad se puede distinguir un momento llamado “el umbral” en el que esa sociedad deja de tener una alfabetización restringida y adquiere una más universal. Este momento marca el aceleramiento y consolidación de la alfabetización, permitiendo encontrar “un techo” que anteriormente restringía la alfabetización. (Núñez 1992: 123-125).

En el cuadro siguiente se muestra la evolución del nivel de analfabetismo desde los años 1870 hasta 1990 en la Argentina y en varios países de Europa y América.

País/Año	1870	1890	1910	1930	1940	1950	1960	1980	1990
Argentina	77	56	36	22	15	13	10	6,1	4
España	65-70	61	52	33	26	17,6	13,3	7,1	3,5
Italia	69	54-56	39	23	18	14,1	9,3	3,5	2,1
Francia	35	18-22	12	5	3,2	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
E.Unidos	20	13	8	4	s.d.	3,2	2,2	0,7	s.d.
Canadá	25	36073	4	2,5	s.d.	s.d.	1,6	3,8	s.d.
Brasil	s.d.	75-80	64-66	58-62	56	50,6	35,6	28	21

**Cuadro 3.1.1:** Tasas de Analfabetismo (en la población de 14 años y más) en diversos países y años.

#### Fuentes:

Núñez, Clara Eugenia y Tortella, Gabriel, *“La Maldición Divina. Ignorancia y Atraso Económica en Perspectiva Histórica”*, Alianza Editorial, Madrid, 1993.

Anuario Geográfico Argentino 1941.

Censo Nacional 1941, 1947.

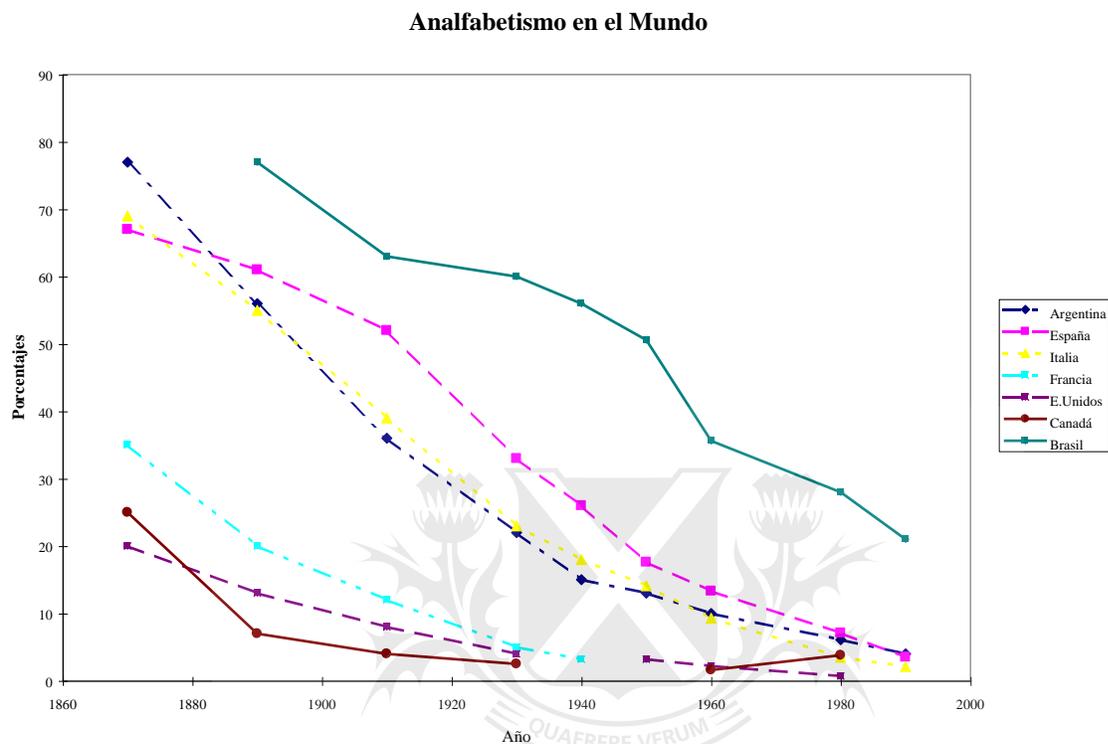
Estadísticas de la Educación. Síntesis 1972-76.

Cipolla, Carlo, *“Literacy and Development in the West”*, Penguin Books, 1969.

*“Literacy 1969-71”*, Unesco, Paris 1972.

*“Unesco Statistical Yearbook 1997”*, Berman Press.

Llomovate, Silvia, “*Analfabetismo y Analfabetos en Argentina*”, Cuadernos Flasco.



**Gráfico 3.1.1:** Tasas de analfabetismo en el mundo.

La Argentina se encontraba hacia 1870 entre los países con un alto nivel de analfabetismo. Sin embargo su proceso de transición fue menos tardío que el de los países de la Europa del Sur como España e Italia y mucho menos que el de los latinoamericanos como México y Brasil. Es notable como a la altura de 1910 la Argentina tuvo una tasa de analfabetismo sensiblemente menor que España.

Sin embargo el analfabetismo fue mayor en la Argentina que en Estados Unidos y Canadá y hasta 1930 la brecha con esos países continuó. Aunque el esfuerzo de la Argentina en este período parece mayor, su situación inicial y los diferentes niveles de alfabetismo de los inmigrantes la dejó en una desfavorable posición. En el caso de Canadá, debe tenerse en cuenta que la población fue bastante menor.

Mientras que la Argentina concluyó aventajando mucho a España en 1910 y más levemente a Italia, la diferencia con los países mas grandes de América Latina fue enorme. No ocurrió lo mismo con los del cono Sur, como Chile y Uruguay cuya evolución fue similar a la de Argentina.

### 3.1.2. Analfabetismo según sexo en la Argentina.

En realidad cuando la alfabetización es el resultado de las demandas del mercado en las primeras etapas de crecimiento, es mayor entre los varones ya que entonces sube la demanda por ocupaciones que son habitualmente ocupadas por hombres. Es distinto en cambio, si resulta de una decisión deliberada de ofrecer educación a la población sin distinción de sexo. En ese caso el diferencial de alfabetización por sexos es mucho menor. En este último caso se encontró la Argentina a fines del siglo pasado. Ese diferencial fue muy reducido, entonces en la Argentina, para los estándares de otros países que entraron rezagados al proceso de alfabetización (Núñez 1992:103).

#### ANALFABETIZACION POR SEXO Y REGION

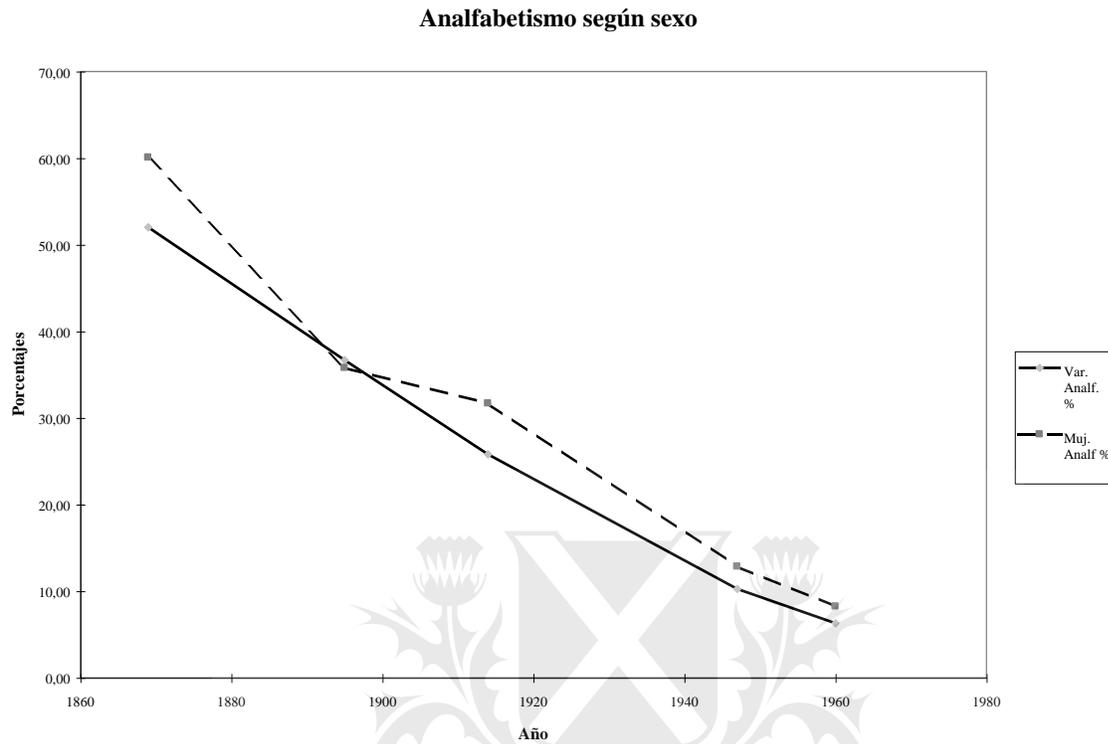
Año	Varones Analfab.	Mujeres Analfab.	Pobl. mayor 13 hombres	Pobl. mayor 13 mujeres	Var. Analf. %	Muj. Analf %
1869	374 475	405 844	720 020	675 612	52,01	60,07
1895	637 148	668 590	1 737 924	1 869 086	36,66	35,77
1914	890 601	915 647	3 453 478	2 889 989	25,79	31,68
1947	705 198	836 480	6 882 673	6 516 616	10,25	12,84
1960	529 010	692 410	8 414 959	8 413 904	6,29	8,23

**Cuadro 3.1.2.:** Analfabetismo en valores absolutos y porcentajes según sexo para años censales en Argentina.

Fuente:

Campobassi, Carlos Alberto, “*El Analfabetismo en la República Argentina*”, Serie 13 de Estudios y Documentos, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1966.

INDEC.



**Gráfico 3.1.2:** Analfabetismo según sexo en la Argentina.

### 3.1.3. Analfabetismo según regiones en la Argentina.

El siguiente cuadro describe la evolución del analfabetismo en cada una de las provincias, a fin de conocer el diferencial por regiones.

### TASAS DE ANALFABETISMO EN LAS PROVINCIAS

Provincia	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980
Cap. Fed.	48,3	29,8	21,2	5,7	3,0	2,6	1,5
Bs. As.	71,5	45,0	31,6	9,8	5,6	5,0	4,0
Catamarca	86,8	75,7	50,6	18,2	11,6	9,5	8,6
Córdoba	82,5	61,4	38,1	13,3	7,9	7,0	5,6
Corrientes	85,0	72,9	57,4	31,1	21,5	18,3	15,9
Chaco	s.d.	71,0	49,1	29,5	21,2	20,9	17,7
Entre Ríos	75,2	55,9	41,3	19,7	12,8	10,6	8,3
Formosa	s.d.	69,1	55,1	24,3	19,5	18,6	13,7
Jujuy	91,2	80,0	67,2	35,1	24,2	18,1	13,2
La Pampa	s.d.	62,5	37,9	14,6	10,0	8,6	6,7
La Rioja	90,9	70,0	49,3	18,0	11,0	9,3	6,9
Mendoza	81,3	57,9	41,4	17,3	11,3	9,5	7,8
Misiones	s.d.	76,7	56,8	22,6	16,8	16,4	12,9
Neuquén	s.d.	75,1	62,5	25,3	19,0	14,8	10,5
Río Negro	s.d.	70,4	51,6	24,0	16,4	14,5	10,2
Salta	88,0	77,4	55,7	29,8	19,1	16,0	12,4
San Juan	82,9	64,1	45,2	19,3	12,1	8,9	7,8
San Luis	88,9	62,9	36,6	17,0	10,8	8,4	8,2
Santa Cruz	s.d.	43,5	22,2	8,2	5,8	5,8	4,1
Santa Fe	74,0	44,5	34,7	13,4	8,2	7,2	6,1
Stgo. del Estero	93,0	85,6	66,2	31,1	19,8	16,7	13,9
Tucumán	88,4	74,3	52,3	21,1	13,0	11,2	9,1
T. del Fuego	s.d.	35,8	25,3	5,9	4,2	3,2	2,4

**Cuadro 3.1.3:** Porcentajes de Analfabetos en las provincias para años censales.

#### Fuentes:

Campobassi, Carlos Alberto, “El Analfabetismo en la República Argentina”, Serie 13 de Estudios y Documentos, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1966.

Braslavsky, Cecilia y Krawczyk, “*La Escuela Pública*”, Cuadernos Flacso, Bs. As., 1980.

Este cuadro permite ver la enorme distancia entre la Capital Federal y el resto de las catorce provincias argentinas, en cuanto a analfabetización, hasta 1895 y cómo esa brecha se reduce desde 1914 hasta alcanzar en 1947 niveles bastante más cercanos por lo menos en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Creemos que el diferencial en alfabetización, en una medida importante, está relacionada con el estado de urbanización de las provincias, por lo que incluimos la tasa de urbanización de cada provincia en el cuadro. Salvo casos particulares, como Corrientes que presenta una alta tasa de

analfabetismo y urbanización, en el resto de las provincias, se ve a simple vista la correlación negativa entre ambas tasas.

1869			1895			1914			1947			1960			1970			1980		
Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.	Provincia	Urb.	Analf.
Cap. Fed.	99,9	48,3	Cap. Fed.	99,9	29,8	Cap. Fed.	100,0	21,2	Cap. Fed.	100,0	5,7	Cap. Fed.	100,0	3,0	Cap. Fed.	100,0	2,6	Cap. Fed.	s.d.	1,5
Bs. As.	17,5	71,5	Santa Fe	32,7	44,5	Bs. As.	47,3	31,6	Bs. As.	72,0	9,8	Bs. As.	84,3	5,6	Bs. As.	91,3	5,0	Bs. As.	s.d.	4,0
Santa Fe	38,0	74,0	Bs. As.	35,3	45,0	Santa Fe	47,3	34,7	Córdoba	53,0	13,3	Córdoba	69,0	7,9	Córdoba	75,1	7,0	Córdoba	s.d.	5,6
Entre Ríos	36,7	75,2	Entre Ríos	31,5	55,9	San Luis	28,7	36,6	Santa Fe	59,3	13,4	Santa Fe	71,4	8,2	Santa Fe	77,7	7,2	Santa Fe	s.d.	6,1
Mendoza	12,4	81,3	Mendoza	24,4	57,9	Córdoba	41,0	38,1	San Luis	39,1	17,0	San Luis	51,8	10,8	San Luis	57,3	8,4	La Rioja	s.d.	6,9
Córdoba	20,4	82,5	Córdoba	19,0	61,4	Entre Ríos	37,6	41,3	Mendoza	49,2	17,3	La Rioja	41,6	11,0	San Juan	62,4	8,9	Mendoza	s.d.	7,8
San Juan	13,8	82,9	San Luis	18,9	62,9	Mendoza	32,1	41,4	La Rioja	31,8	18,0	Mendoza	60,4	11,3	La Rioja	51,5	9,3	San Juan	s.d.	7,8
Corrientes	15,7	85,0	San Juan	12,4	64,1	San Juan	19,7	45,2	Catamarca	31,3	18,2	Catamarca	43,6	11,6	Catamarca	52,9	9,5	San Luis	s.d.	8,2
Catamarca	31,7	86,8	Formosa	s.d.	69,1	Chaco	23,1	49,1	San Juan	46,0	19,3	San Juan	23,4	12,1	Mendoza	66,2	9,5	Entre Ríos	s.d.	8,3
Salta	15,8	88,0	La Rioja	12,2	70,0	La Rioja	13,0	49,3	Entre Ríos	41,8	19,7	Entre Ríos	50,0	12,8	Entre Ríos	60,8	10,6	Catamarca	s.d.	8,6
Tucumán	16,0	88,4	Río Negro	s.d.	70,4	Catamarca	16,1	50,6	Tucumán	49,9	21,1	Tucumán	54,8	13,0	Tucumán	64,7	11,2	Tucumán	s.d.	9,1
San Luis	11,4	88,9	Chaco	s.d.	71,0	Río Negro	7,5	51,6	Misiones	20,2	22,6	Río Negro	44,2	16,4	Río Negro	59,6	14,5	Río Negro	s.d.	10,2
La Rioja	15,8	90,9	Corrientes	23,6	72,9	Tucumán	45,6	52,3	Río Negro	28,1	24,0	Misiones	34,7	16,8	Neuquén	66,0	14,8	Neuquén	s.d.	10,5
Jujuy	15,4	91,2	Tucumán	17,1	74,3	Formosa	22,3	55,1	Formosa	19,7	24,3	Neuquén	36,8	19,0	Salta	62,9	16,0	Salta	s.d.	12,4
S. del Estero	12,1	93,0	Neuquén	s.d.	75,1	Salta	21,4	55,7	Neuquén	22,7	25,3	Salta	51,4	19,1	Misiones	37,5	16,4	Misiones	s.d.	12,9
			Catamarca	10,6	75,7	Misiones	18,9	56,8	Chaco	30,1	29,5	Formosa	28,8	19,5	S. del Estero	43,0	16,7	Jujuy	s.d.	13,2
			Misiones	12,8	76,7	Corrientes	31,6	57,4	Salta	39,6	29,8	S. del Estero	36,8	19,8	Jujuy	64,9	18,1	Formosa	s.d.	13,7
			Salta	15,8	77,4	Neuquén	7,5	62,5	Corrientes	34,2	31,1	Chaco	39,6	21,2	Corrientes	57,2	18,3	S. del Estero	s.d.	13,9
			Jujuy	13,9	80,0	S. del Estero	14,0	66,2	S. del Estero	25,8	31,1	Corrientes	48,6	21,5	Formosa	40,3	18,6	Corrientes	s.d.	15,9
			S. del Estero	5,9	85,6	Jujuy	18,9	67,2	Jujuy	37,8	35,1	Jujuy	48,3	24,2	Chaco	47,0	20,9	Chaco	s.d.	17,7

**Cuadro 3.1.4:** Ordenamiento de las provincias y la Capital Federal en orden al porcentajes de analfabeto y tasas de urbanización (porcentaje de población urbana<sup>2</sup> sobre el total de cada provincia).

**Fuente:**

“Análisis Poblacional de la Argentina”, Fundación para el Desarrollo de América Latina, Bs. As., 1978.

Campobassi, Carlos Alberto, “El Analfabetismo en la República Argentina”, Serie 13 de Estudios y Documentos, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1966.

Braslavsky, Cecilia y Krawczyk, “La Escuela Pública”, Cuadernos Flacso, Bs. As., 1980.

<sup>2</sup> Se define como urbana a la población residente en localidades de 2000 y más habitantes.

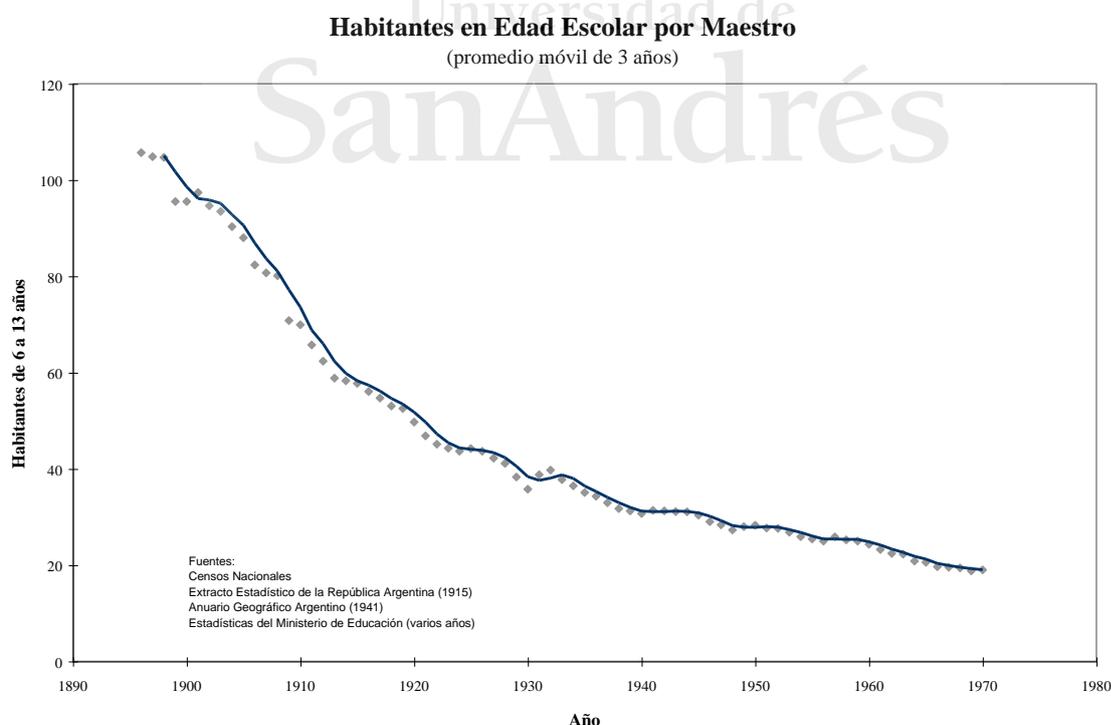
### 3.2. Oferta Educativa.

Nos referimos ahora a los indicadores de la oferta educativa: cantidad de maestros, de escuelas y al gasto en la educación.

#### 3.2.1. Maestros y Profesores.

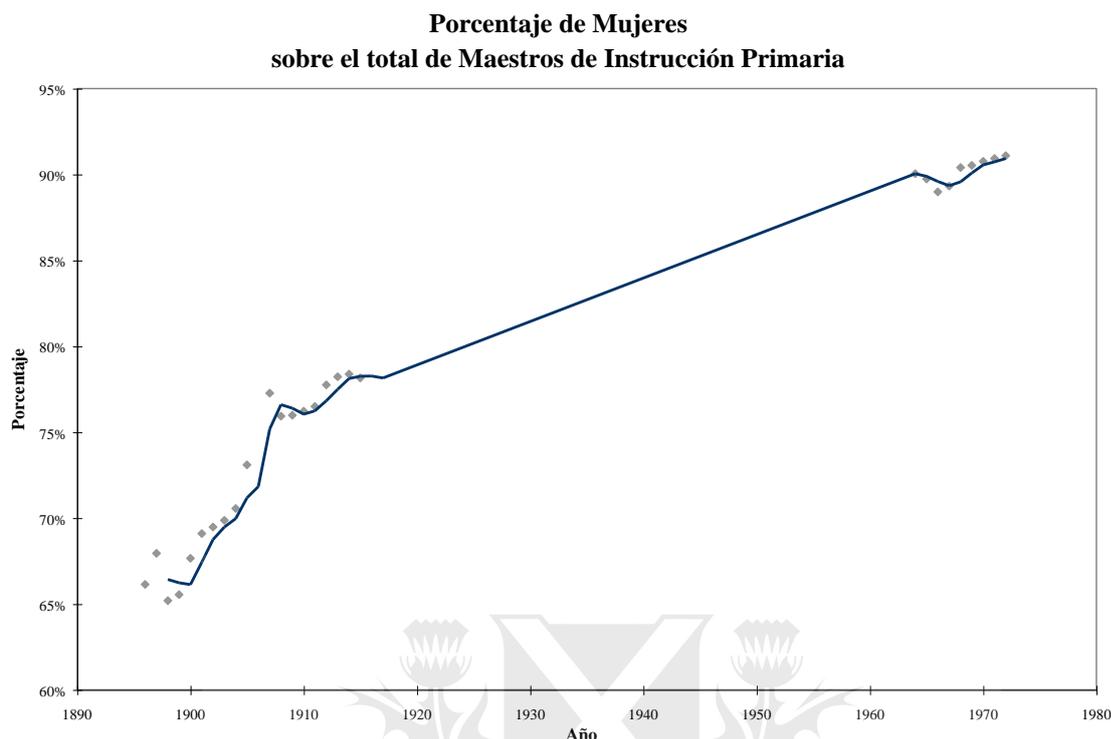
##### a) Maestros: Nivel Primario

En 1896 habían 8.857 maestros de instrucción primaria en el país de los cuales el 66% eran mujeres. Si se divide esta cantidad de maestros por habitante en edad escolar se ve que existía un maestro cada 106 habitantes en edad escolar. En 1914 la cantidad de maestros subió a 26.449, un 78% estaba compuesto por mujeres y había un maestro cada 58 habitantes en edad escolar. El aumento en la cantidad de maestros continuó (76.356 en 1940, 93.700 en 1950, 130.900 en 1960 y 238.569 en 1980) y se ve que creció más que la población en edad escolar pues la cantidad de habitantes en edad escolar por maestro continuó bajando: en 1940 fue de 31, en 1960 fue de 24 y en 1970 de 19. La composición de los maestros cambió gradualmente



a lo largo de los años, en 1972 el 91% de los maestros eran mujeres.

**Gráfico 3.2.1:** Habitantes en edad escolar por maestro en la Argentina.



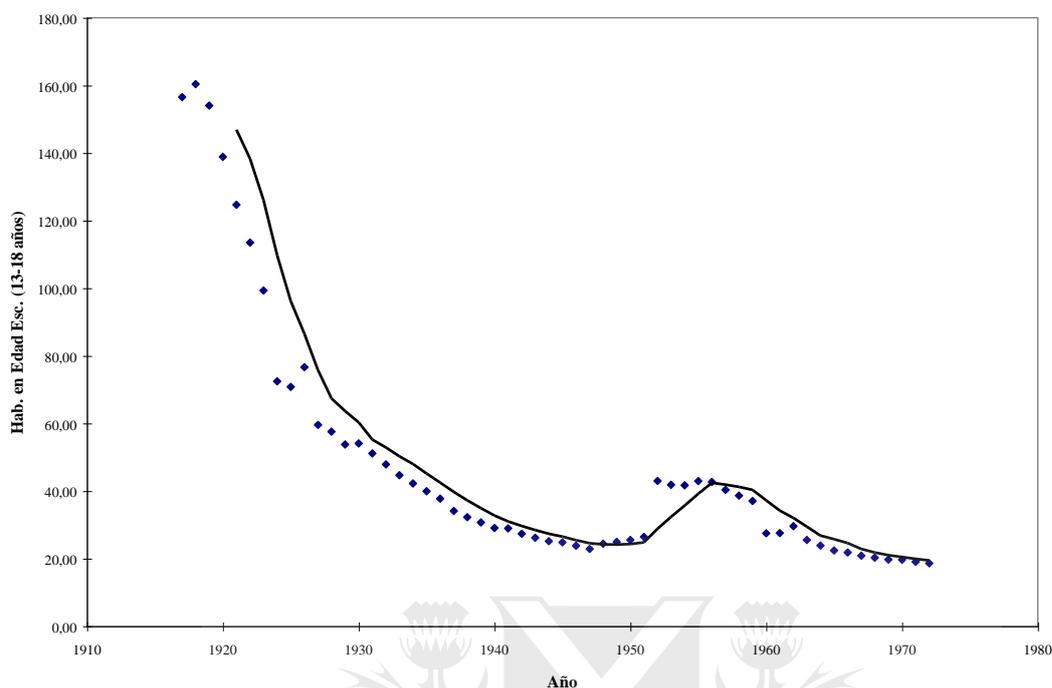
**Gráfico 3.2.2:** Porcentaje de mujeres sobre el total de maestros de instrucción primaria en la Argentina.

*b) Profesores: Nivel Medio*

En 1916 la Argentina contaba con 4.203 profesores de enseñanza media (es decir, cada 153 habitantes en edad escolar media había un profesor). En menos de diez años (1925) esta cifra se había más que duplicado, llegando a 10.694 (71 habitantes en edad escolar media por profesor). En 1940 habían 34.321 (29 habitantes en edad escolar media por profesor) profesores y en 1960, 85.041 (27 habitantes en edad escolar media por profesor). En 1972 la cantidad de profesores asciende a 143.234, habiendo 19 habitantes en edad escolar por profesor

A continuación se presenta un cuadro que describe la evolución de habitantes en edad escolar por profesor.

**Habitantes en Edad Escolar Media por Profesor**



**Gráfico 3.2.3:** *Habitantes en edad escolar (13-18) por profesor.*

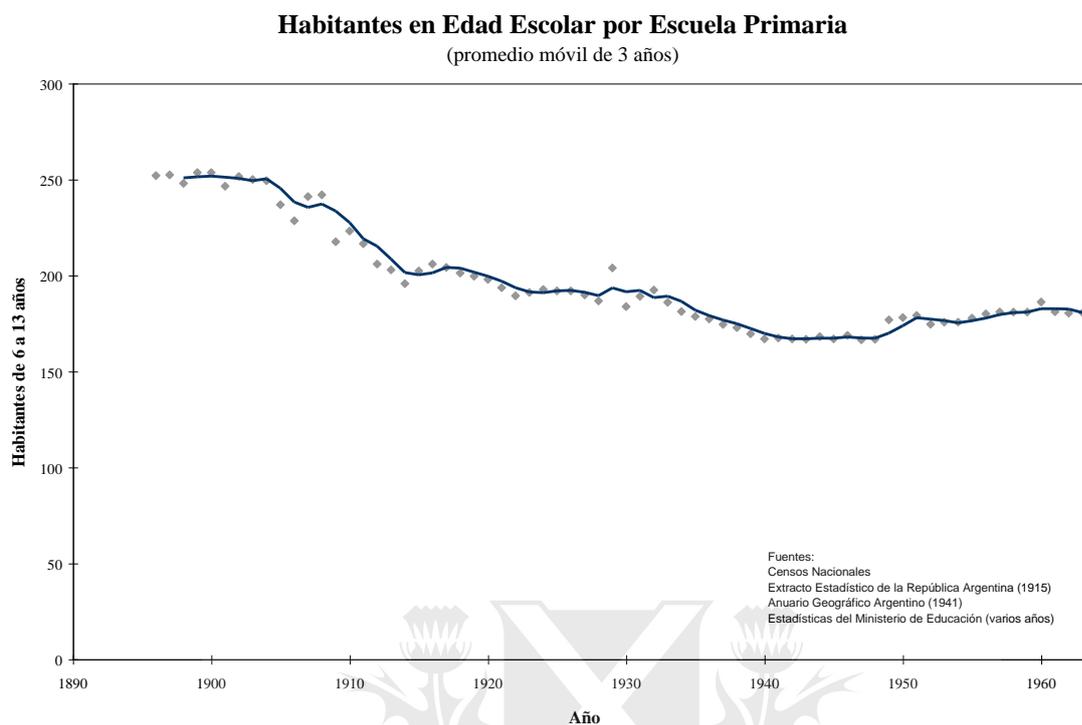
### 3.2.2. Número de escuelas.

#### a) Nivel Primario

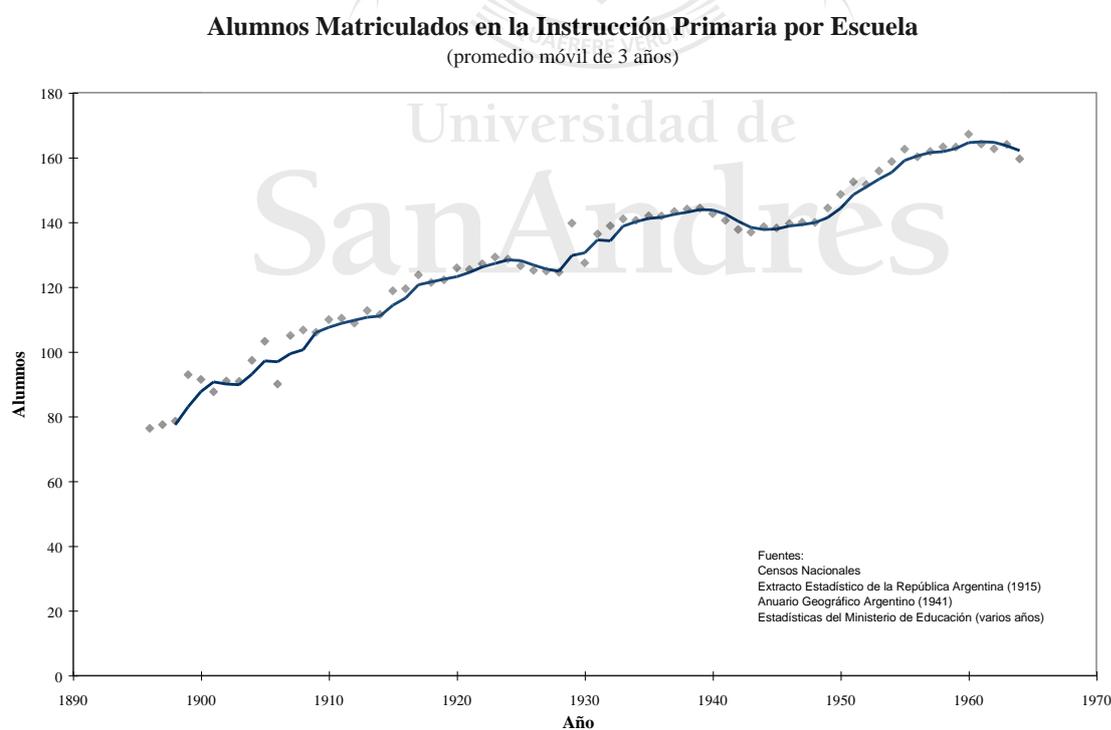
En 1896 se contaba con 3715 escuelas, en 1914 llegaban a 7881. En 1896 había 252 personas en edad escolar por escuela, en 1914 bajaban a 196, a 198 en 1920 y a 184 en 1930. Es decir que se crearon más escuelas de lo que aumentó la población en edad escolar, lo que implicó una inversión en infraestructura educativa mayor a la del crecimiento de la población.

En 1896 hubo 2,38 maestros por escuela, en 1910 subieron a 3,19, a 3,36 en 1914, a 3,98 en 1920, 5.14 en 1930 y 5.43 en 1940. Pareciera entonces que hubo una mayor utilización de la infraestructura, baja al principio y subió con el tiempo probablemente por contarse con una mayor oferta de maestros. Esto se advierte en que en 1896 había 76 alumnos por establecimiento, en 1914 fueron 111, 126 en 1920, 127 en 1930 y 143 en 1940.

El número de escuelas creció menos que el de alumnos, pero más que el de los maestros, es decir hubo una mayor utilización de la capacidad física instalada que dada la gran dispersión del territorio fue baja en sus comienzos. (Recuérdese que cubría los territorios y las escuelas Lainez en las provincias).



**Gráfico 3.2.4:** Habitantes en edad escolar por escuela primaria en la Argentina.



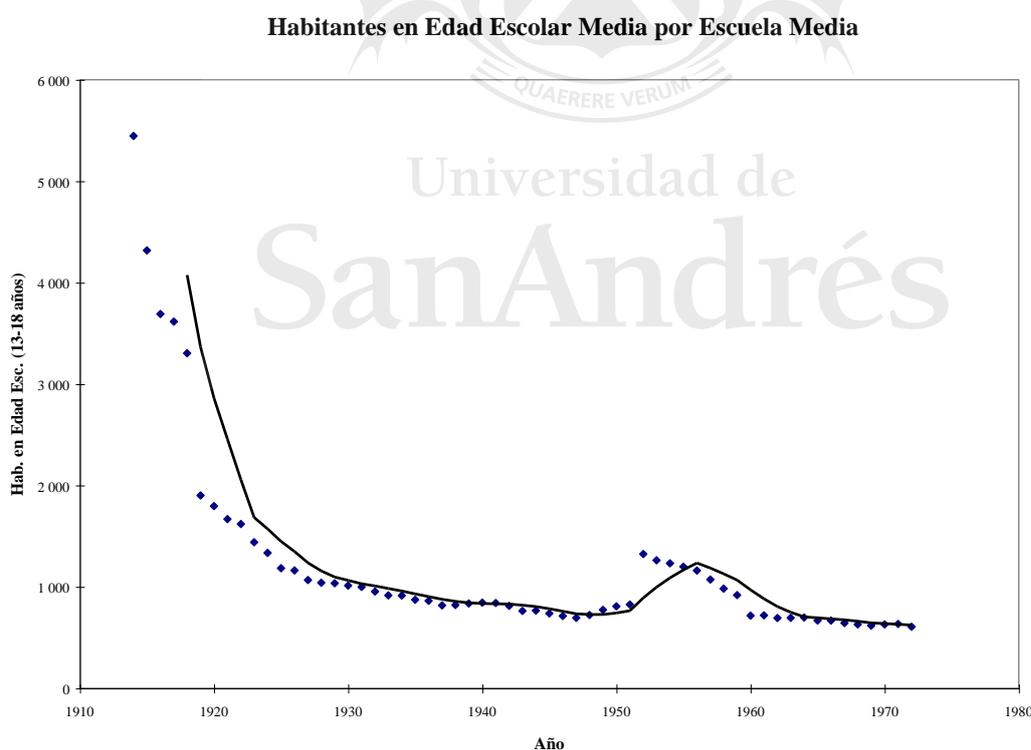
**Gráfico 3.2.5:** Alumnos matriculados en la instrucción primaria por escuela en la Argentina.

*b) Nivel Medio*

En 1914 existían 112 escuelas de enseñanza media con 5.446 habitantes en edad escolar por

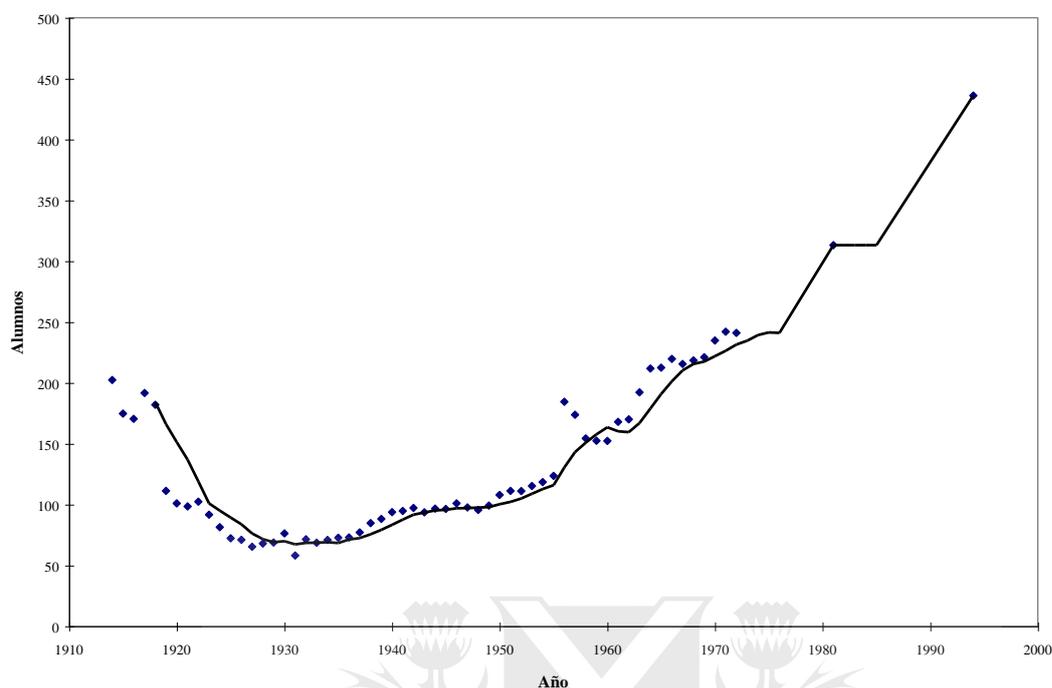
escuela y 202 alumnos matriculados (promedio) en cada una de ellas. En 1925 había 640 escuelas con 1.165 habitantes en edad escolar y 72 alumnos por cada una de ellas. Aquí se ve que la inversión en escuelas secundarias fue muy alta y probablemente no la capacidad instalada no fue utilizada totalmente porque creció menos el número de alumnos.

En 1940 las escuelas medias llegaron a 1182, con 830 habitantes en edad escolar y 94 alumnos matriculados por escuela. Se ve que la cantidad de escuelas casi se duplicó y que la cantidad de alumnos matriculados más que duplicó pues aumentó en un 30% la cantidad de alumnos por escuela. En 1960 la Argentina contaba con 3271 escuelas medias con 716 habitantes en edad escolar y 152 alumnos matriculados por escuela. Recién a mediados de la década del sesenta la Argentina recuperó la cifra de alumnos matriculados por escuela que había tenido en 1914 y a partir de entonces, la construcción de escuelas aumenta menos que el número de alumnos matriculados por escuela que van de 241 en 1972 (con 4.394 escuelas medias), 313 en 1981 (con 4.965 escuelas medias) y 436 en 1994 (con 5.293 escuelas medias).



**Gráfico 3.2.6:** Habitantes en edad escolar (13-18) por escuela media.

### Alumnos de Instrucción Media por Escuela



**Gráfico 3.2.7.:** Alumnos matriculados en la instrucción media por escuela media.

### 3.2.3 El gasto en educación.

En este trabajo nos referiremos a una parte que es muy importante aunque no la única, el gasto público en educación. Existen también los gastos que se hacen en la enseñanza privada, y la inversión de las familias en ingresos que dejan de percibir quienes asisten a la escuela primaria y secundaria. En el siglo pasado con un porcentaje alto de población rural, el trabajo de los niños era un complemento en las tareas familiares y debiera estimarse su costo de oportunidad, que sería equivalente al salario de un peón rural sin ninguna calificación. Algo similar ocurría en las actividades de cuentapropistas que utilizaban mano de obra familiar (tejedoras, costureras, etc.).

El gasto público es un indicador fundamental en un país como la Argentina que siguió la tradición española, donde la educación primaria estuvo a cargo del estado y no fue una empresa de las familias, como en el mundo anglosajón. (Núñez 1993).

Hemos construido series de gasto público desde 1880 en adelante (aproximadamente) con las posibilidades de desagregación que permitió la fuente utilizada: las Cuentas de Inversión del Presupuesto de la Nación. Tomando en cuenta que la educación primaria por el artículo 5° de

la Constitución Nacional es una responsabilidad primariamente provincial, para los años a los que hemos tenido acceso a datos, presentamos información sobre el gasto provincial y hemos extrapolado los demás en una serie que llega hasta el año 1960. A partir de entonces continuamos con datos de otras fuentes que se citan en cada uno de los cuadros y gráficos respectivos.

Hemos dividido la información en tres períodos: el primero va desde 1882 hasta 1930, el segundo desde 1931 hasta 1960 y el tercero de 1961 en adelante. Como para un período tan prolongado y con fuertes variaciones de precios las magnitudes en precios corrientes pierden sentido, las que van hasta 1960 las hemos deflactado para convertirlas a precios constantes de 1956. Las posteriores están en australes de 1987. Presentamos series de gasto total, de la Nación y Provincias y de gasto por distintos niveles.

También hemos distinguido el gasto total en educación del gasto en educación primaria y secundaria.

Esta sección se organizará de la siguiente forma:

**3.2.3.1. Gasto Nacional y Consolidado en Educación:** El gasto público total mide la magnitud de la oferta pública de educación, es decir la cantidad de recursos que el sector público destina a prestar servicios educativos. Estos se gastan en los ámbitos de la Nación y las provincias (incluyendo a la ciudad de Buenos Aires) y en los distintos niveles, primario, secundario y universitario.

**3.2.3.2 Gasto Consolidado en Educación Per Cápita:** Dividimos el Gasto Público consolidado de la nación y las provincias por habitante lo que indica la oferta de recursos para servicios educativos medida por habitante.

**3.2.3.3 Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI:** Para saber en qué medida la oferta de servicios de educación evolucionó con la oferta de bienes y demás servicios, medimos el gasto como porcentaje del PBI de cada año. Debemos reiterar nuestra reserva sobre este indicador ya que el Gasto en Educación/PBI reúne información de fuentes y confiabilidad distintas. Por un lado, en el caso del PBI se trata de estimaciones, mientras que los gastos en educación, con todos sus defectos, son datos.

**3.2.3.4 Gasto del Gobierno Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Total del Gobierno Nacional:** Para saber el peso que asignó el gobierno a la educación analizaremos los gastos en educación como porcentaje del gasto del gobierno en cada uno de sus ámbitos, nacional y provincial.

*3.2.3.5 Gasto del Gobierno Nacional por Alumno Matriculado:* En el caso de la enseñanza primaria y media analizaremos la evolución del gasto con respecto a la cantidad de alumnos matriculados. Esto nos podrá decir cuántos recursos se invirtieron por alumno efectivo lo que es un indicador de la calidad del servicio.

En los gráficos que siguen y en los cuadros del apéndice presentamos la información sobre estas variables.

### *3.2.3.1 Gasto Nacional y Consolidado en Educación*

Principales tendencias.

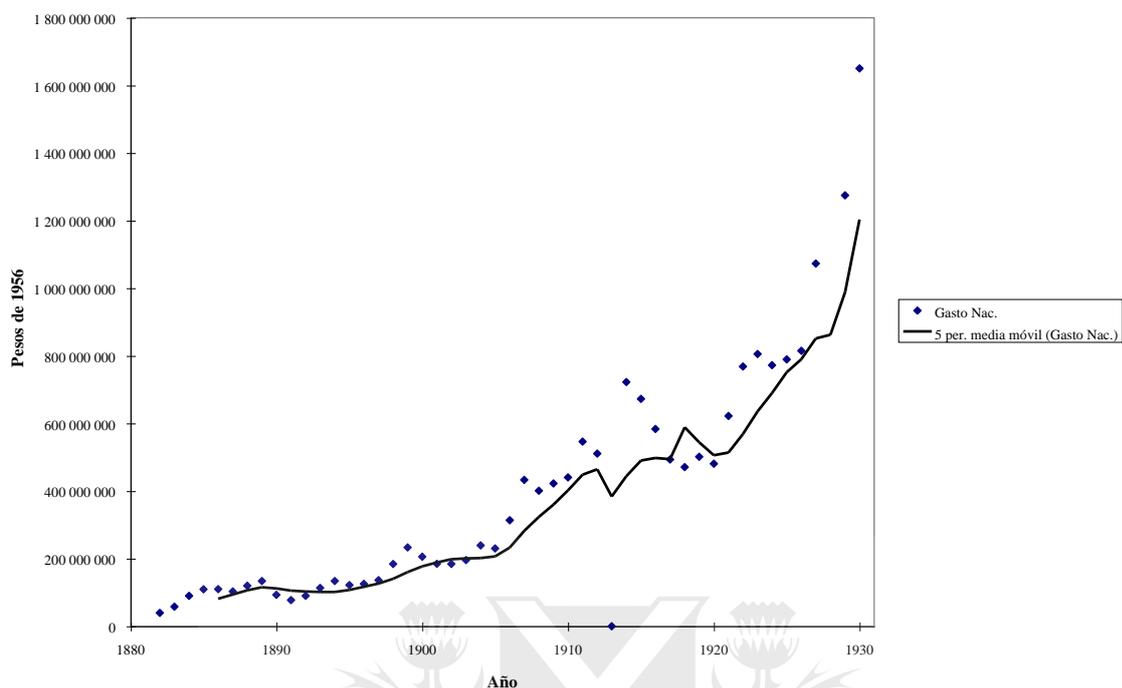
En los gráficos y cuadros que se acompañan en el Apéndice se muestra la evolución del gasto público en educación total y por habitante en términos reales.

Los hemos dividido en tres períodos: el primero de 1880 hasta 1930, el segundo de 1930 a 1960 y el tercero de 1960 hasta 1990. En los dos primeros los datos fueron obtenidos de distintas fuentes a precios corrientes por lo que los hemos convertido a pesos del año 1956. A partir de 1961, en cambio, solo transcribimos información de otra investigación (Harriague y Flood) y la dejamos en la unidad en que se habían convertido (australes de 1987).

Para los dos primeros períodos contamos con series completas de los gastos del gobierno nacional (que aparecen en sus respectivos gráficos y cuadros), pero sólo para algunos años los de los gobiernos provinciales.

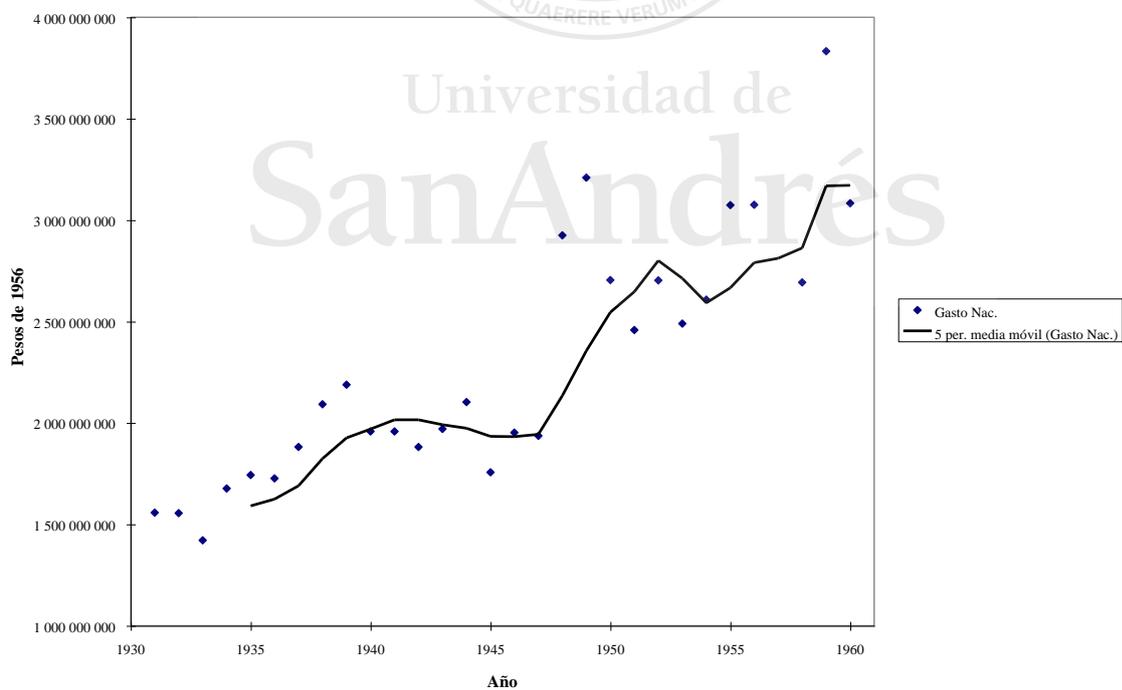
#### *a) El Gasto del Gobierno Nacional en Educación*

### Gasto del Gob. Nacional en Educación 1880-1930 en Pesos de 1956



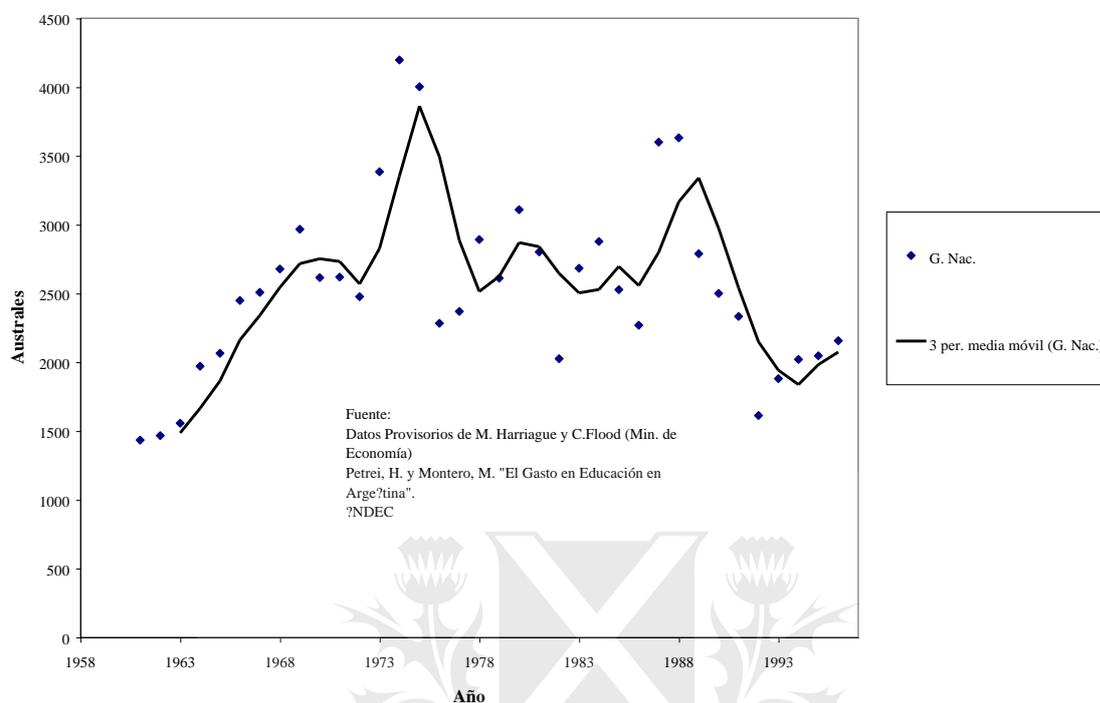
**Gráfico 3.2.8:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación, 1880-1930 (pesos de 1956)

### Gasto del Gob. Nacional en Educación 1931-1960 en Pesos de 1956



**Gráfico 3.2.9:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación, 1931-1960 (pesos de 1956)

**Gasto del Gob. Nacional en Educación 1961-1996  
en millones de australes de 1987, a precios ctes. de 1987**

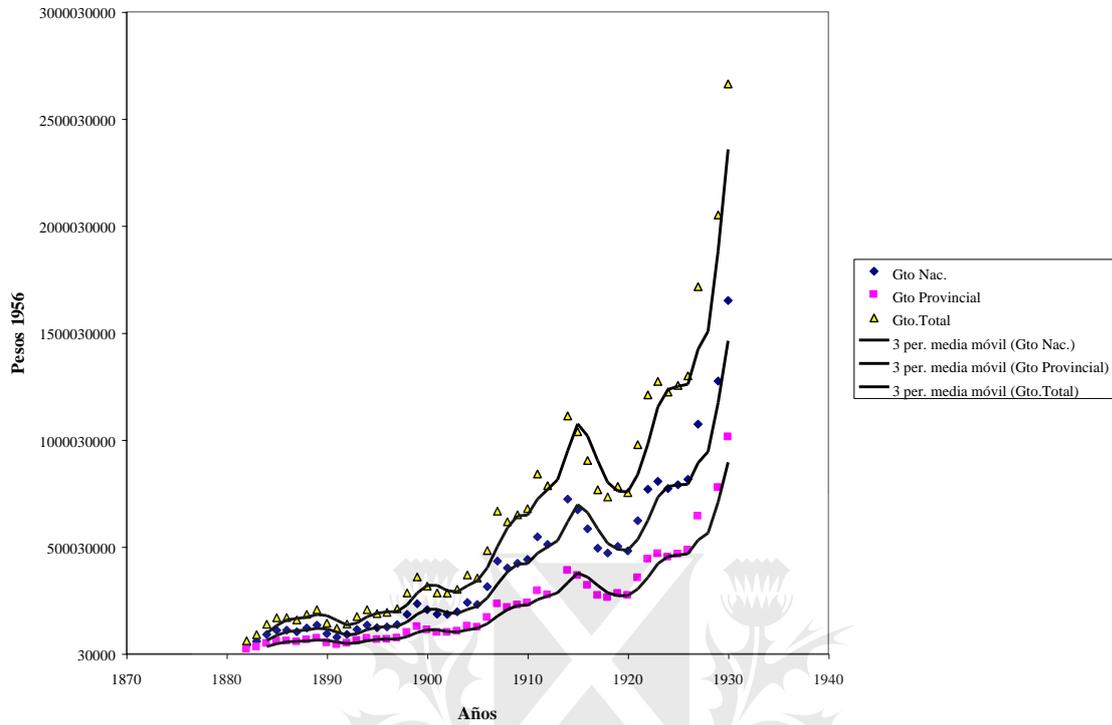


**Gráfico 3.2.10:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación, 1961-1996 (millones de australes de 1987)

*b) El Gasto Consolidado del Gobierno en Educación*

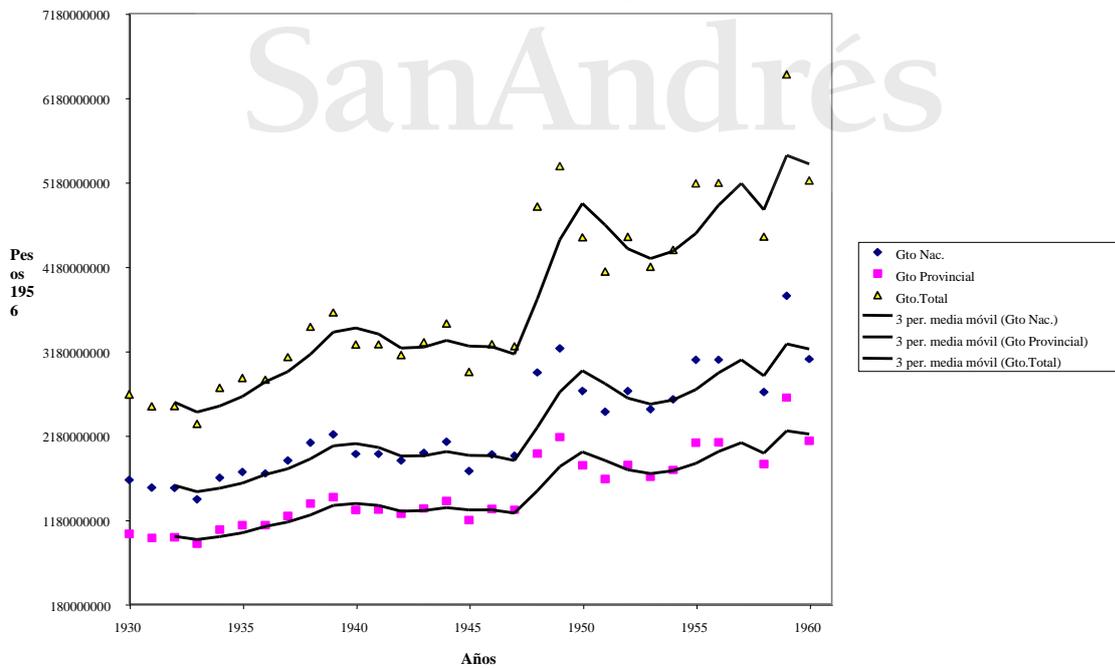
Para comparar lo que se gastó hasta 1960 en todos los ámbitos - nacional y provincial - hemos calculado la tasa de crecimiento entre los años para los que se tenían datos y hemos interpolado sus resultados para completar las series. Aunque así solo tenemos una tendencia lineal y perdemos las variaciones que se dieron en esos años, esto nos permite comparar el gasto total, nacional y provincial, entre los dos primeros períodos de 1880 a 1960 con los del último, donde cambió la proporción en que los gobiernos nacional y provinciales concurren al gasto. De todos modos hasta 1960 la contribución del gobierno nacional al gasto en educación fue bastante estable, oscilando alrededor de un 60%.

**Gasto Consolidado en Educación, 1882-1930  
a precios de 1956**



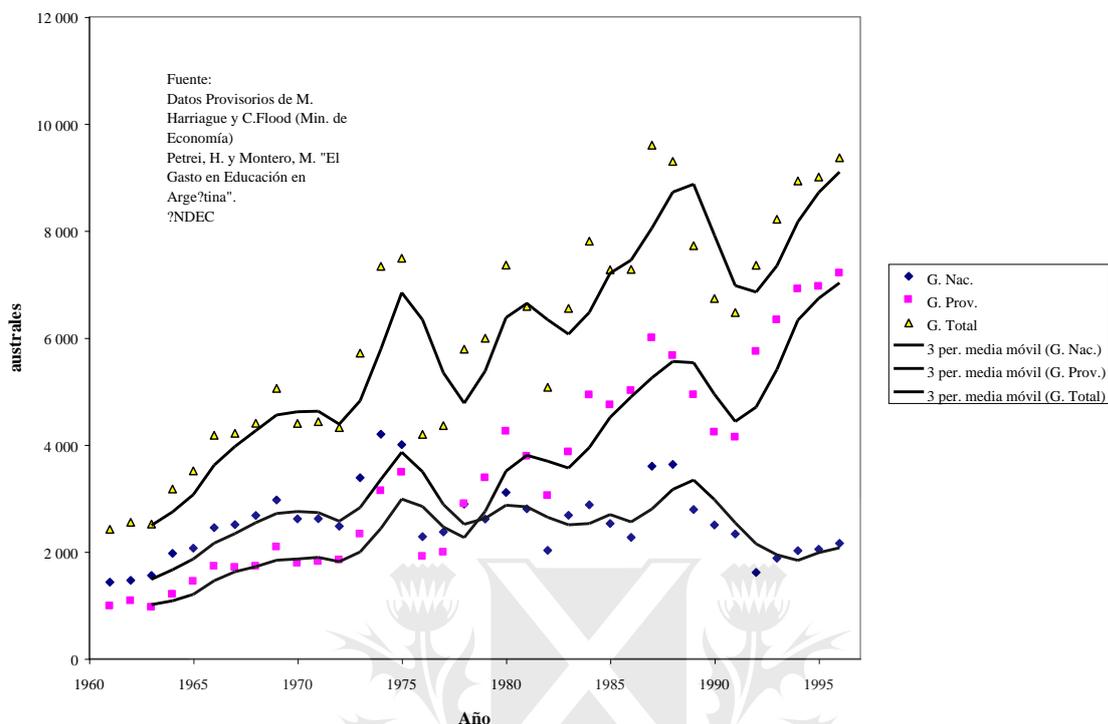
**Gráfico 3.2.11:** Gasto Consolidado en Educación, 1880-1930 (pesos de 1956)

**Gasto Consolidado en Educación, 1931-1960  
a precios de 1956**



**Gráfico 3.2.12:** Gasto Consolidado en Educación, 1931-1960 (pesos de 1956)

**Gasto Consolidado en Educación, 1961-1996**  
**en millones de australes de 1987, a precios ctes. de 1987**



**Gráfico 3.2.13:** Gasto Consolidado en Educación, 1961-1996 (millones de australes de 1987)

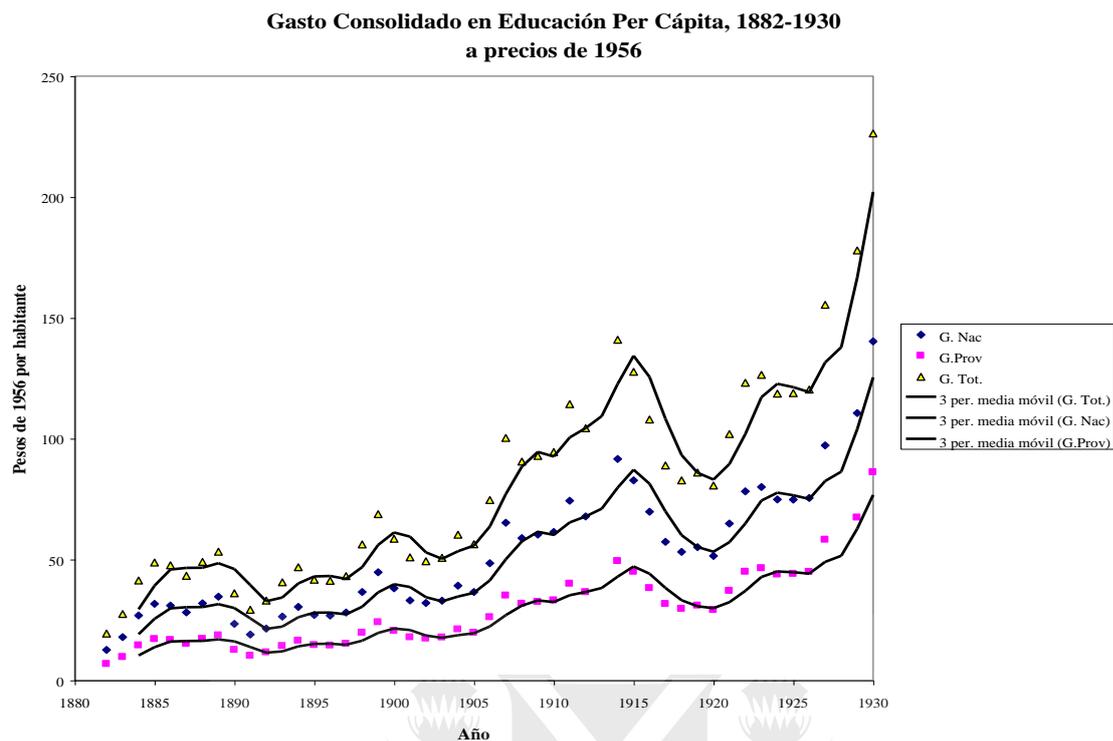
### *Gastos directos e indirectos en educación*

Uno de los problemas que se presenta al analizar el gasto es que la fuente no permite distinguir cuál son los gastos directos, principalmente en la prestación de los servicios (maestros) y los indirectos, en administración y apoyo a los servicios educativos.

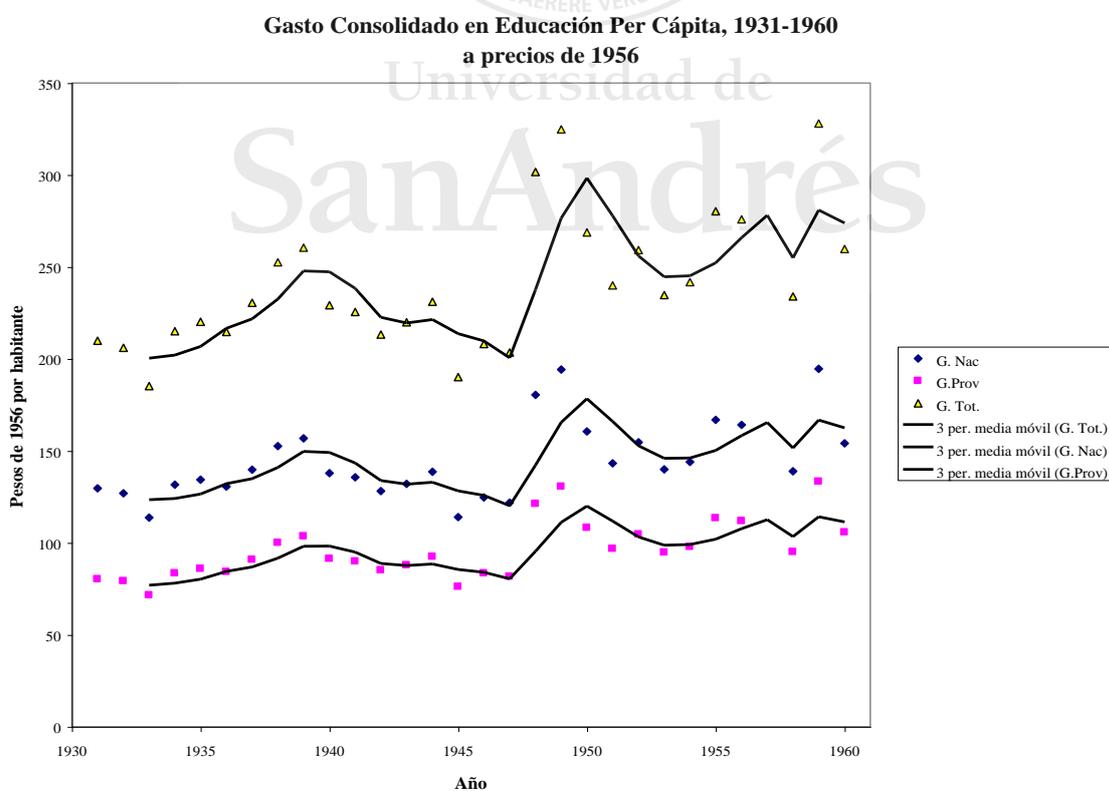
### *3.2.3.2 Gasto Consolidado en Educación Per Cápita*

Los gastos total y per cápita, salvo entre 1960 y 1990, tuvieron tendencias bastante parecidas por lo que nos referiremos en el comentario principalmente al gasto per capita que indica la magnitud de oferta de recursos para servicios educativos en relación con la población, es decir por habitante.

Los gráficos que siguen muestran la evolución del gasto per cápita nacional, provincial y consolidado para el período 1882-1996

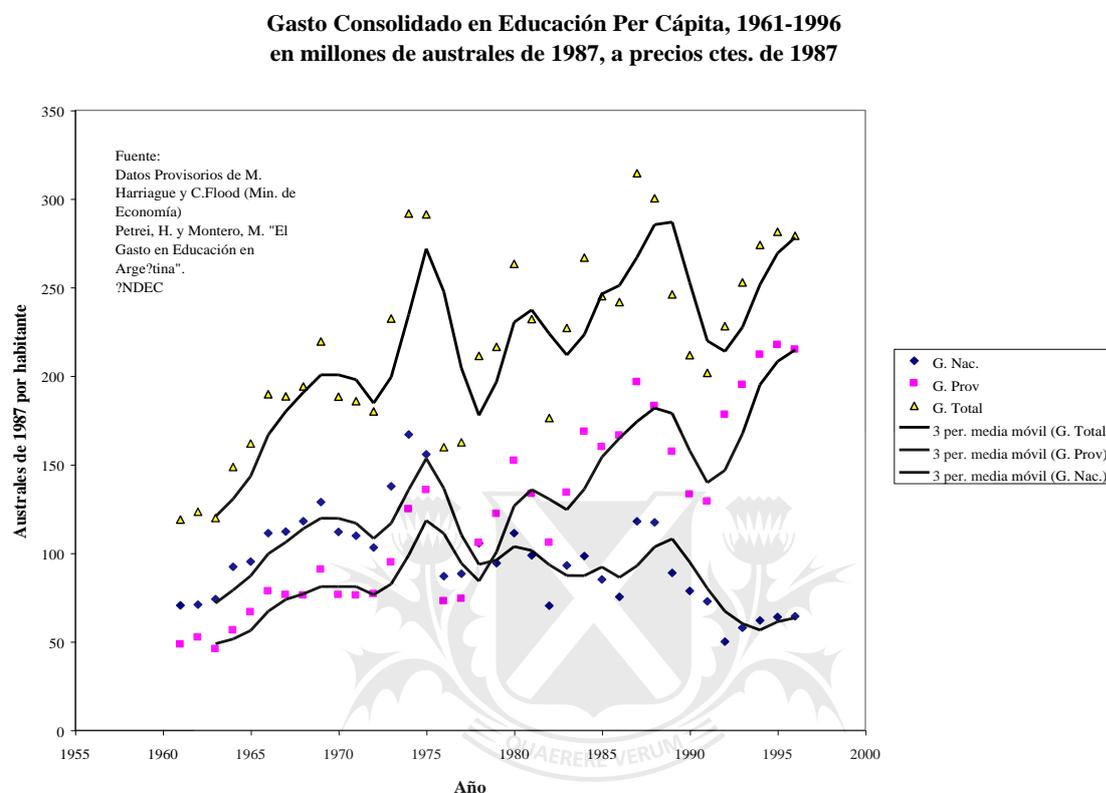


**Gráfico 3.2.14:** Gasto Consolidado en Educación Per Cápita, 1882-1930 (pesos de 1956 por habitante)



**Gráfico 3.2.15:** Gasto Consolidado en Educación Per Cápita, 1931-1960 (pesos de 1956 por

habitante)



**Gráfico 3.2.16:** Gasto Consolidado en Educación Per Cápita, 1961-1996 (australes de 1987 por habitante)

De esta información puede concluirse que mientras la tendencia durante todo el siglo fue al aumento del gasto real, tanto total como por habitante pero existieron diferencias importantes en cada uno de los períodos estudiados.

Entre picos pueden advertirse las tendencias siguientes.

El gasto por habitante subió de 19\$ (pesos de 1956) en 1882 a 141 \$ en 1914, un 627%, a una tasa anual de 6,4 %

Con la crisis de la primera guerra el gasto bajó hasta 81 \$ en 1920. En 1930 volvió a subir hasta llegar a \$ 226 y en relación con el pico de 1914 el crecimiento fue del 3% por año.

Con la crisis de los treinta bajó a \$ 215 en 1936 para luego subir y alcanzar a \$ 325 en 1949.

Comparado con el pico anterior de 1930 hubo, hasta 1949 tuvo un crecimiento anual del 1,9%.

A partir de la primera guerra el gasto real en educación por habitante continuó creciendo pero

se desaceleró respecto al ritmo del período anterior. Luego de 1949 bajó hasta 1953 con las sucesivas contracciones de la economía llegando en \$ 235, recuperándose luego y llegando en 1959 a \$328.

Creció entre 1949 y 1959 un 0,97% (es decir 0,1% por año).

Finalmente entre 1961 y 1974 subió un 7,15 % por año.

De 1974 a 1987 terminó con un 0,58 % por año, pero si se lo estima en relación con el nivel de 1991, cayó a un promedio de 8,81% por año.

### *3.2.3.3 Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI*

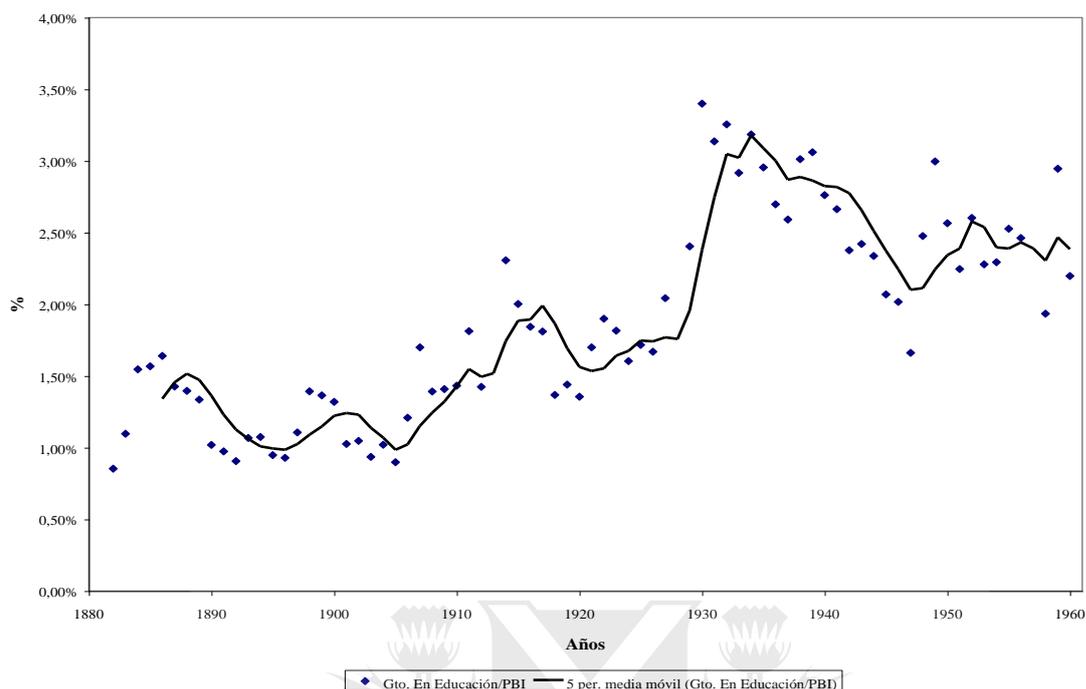
Antes de la ley 1420 el porcentaje del gasto público nacional y provincial (estimado) en educación como porcentaje del PBI estuvo por debajo del 1% (0,9%), después de la ley de educación común éste subió al doble, 1,64% en 1888. Con variaciones se mantuvo alrededor del 1% y en el período cercano a la Primera Guerra y superaba el 2%.

Bajó desde 2,31% en 1914 a 1,36% en 1920, en medio de la depresión de guerra, y subió luego en los años veinte para alcanzar un 2,4% en 1929. Durante la crisis de 1930 y hasta 1932 mientras bajó el PBI el gasto de educación también lo hizo pero en menor medida con lo cual al comienzo de 1930 su participación en el PBI se ubicó por encima del 3%. De 1933 a 1939 aumentó junto al PBI pero bajando desde el 3%. Entre 1940 y 1945 el PBI siguió aumentando mientras que el gasto público en educación en términos constantes bajó y en 1945 su proporción en el PBI fue del 2%. Desde 1945 hasta 1949 subió y en este último año volvió a representar un 3% del PBI. Con las contracciones de 1949 y 1951 bajó y en 1952 fue de un 2,6%. Subió luego hasta 1959 algo más que el PBI alcanzando en ese último año un 2,95% del producto.

Casi toda la década del sesenta aumentó más que el PBI llegando en 1969 al 3,24% y luego bajó hasta el 73 donde se recupera levemente (3,05%). Los picos de la década se dan en 1974 y 1975 donde alcanza el 3,7% y el 3,8% respectivamente. En 1977 vuelve a decaer (al 2,15%).

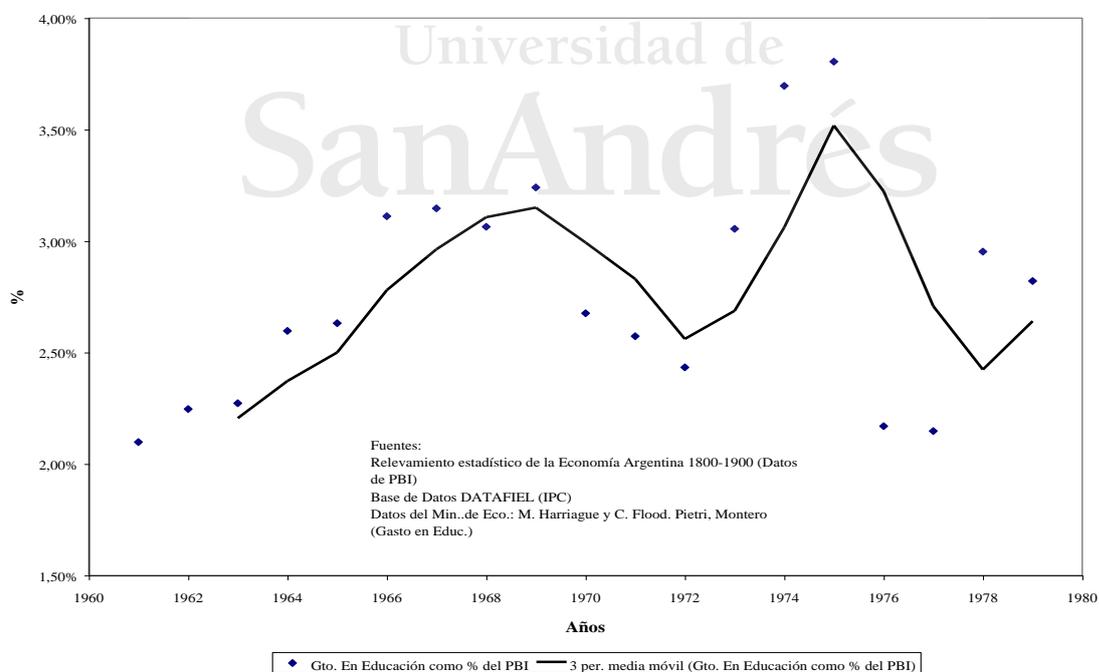
En los '80 se mantuvo alrededor del 3% salvo los años 87 y 88, bajando desde allí hasta 1991 con 2,75% y volviendo a recuperarse en el '95 cuando llegó al 3,15%.

**Gasto Consolidado del Gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1882-1960**



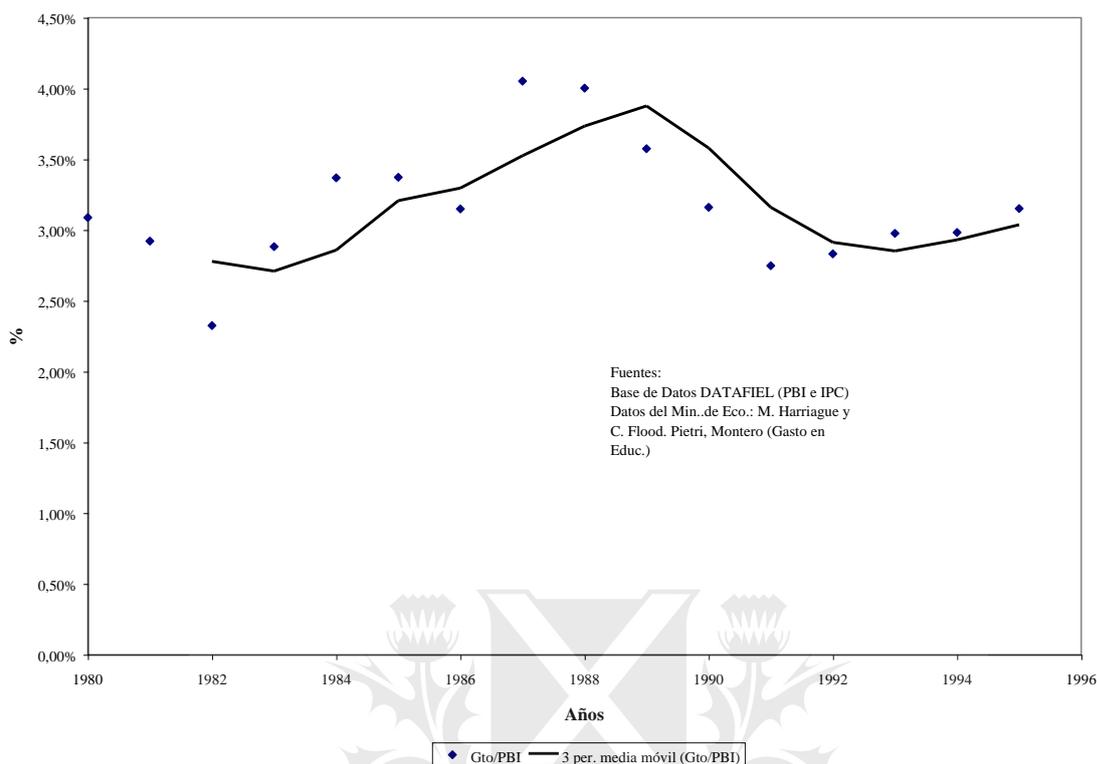
**Gráfico 3.2.17:** Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1882-1960

**Gasto Consolidado del Gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1961-1979**



**Gráfico 3.2.18:** Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1961-1979

### Gasto Consolidado del Gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1980-1995



**Gráfico 3.2.19:** Gasto Consolidado del gobierno en Educación como porcentaje del PBI, 1980-1995

Universidad de

#### Comparación internacional del gasto en educación como porcentaje del PBI

Comparando el gasto en educación pública en Argentina con el de otros países europeos y Estados Unidos, obtenemos el siguiente cuadro:

#### GASTO EN EDUCACION COMO % DEL PBI

País/Año	1882	1900	1914	1929	1950	1960	1970	1980	1990
Argentina	0,9	1,3	2,3	2,4	2,6	2,2	2,7	3,1	3,2
Italia	1,0	1,2	-	-	2,4	4,6	4,3	4,4	5,0
Francia	0,8	1,3	-	-	2,4	3,2	4,7	5,0	5,4
G. Bretaña	0,9	1,3	-	-	-	5,3	5,9	5,6	5,6
E. Unidos	1,1	1,7	-	-	3,1	4,8	6,5	-	5,3

**Cuadro 3.2.1:** Gasto en educación pública como porcentaje del PBI para diversos años y países.

Fuentes:

Fishlow 1971 y para Italia Vera Zamagni op. cit. Pág. 186.

"Informe mundial sobre la Educación 1993", UNESCO, Madrid 1993.

#### *3.2.3.4 Gasto del Gob. Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Total del Gobierno Nacional.*

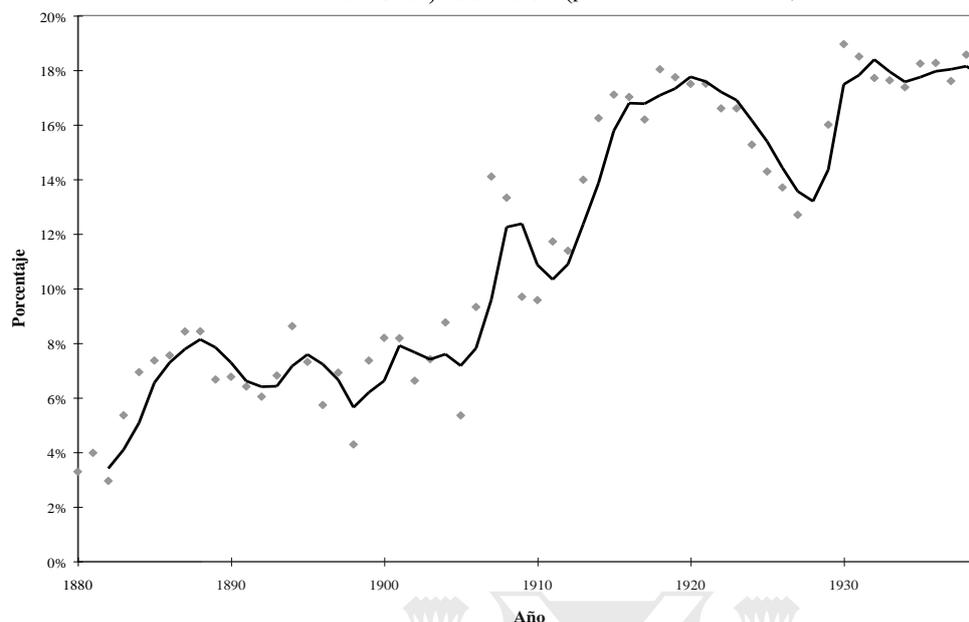
En los gráficos sobre el gasto nacional en educación como parte del gasto del gobierno nacional pueden advertirse algunos cambios en las decisiones gubernamentales.

Es claro que la ley 1420 no tuvo un propósito puramente declarativo ya que inmediatamente después el gasto en educación, que era una parte muy baja del gasto gubernamental (3,3%), subió al 8,4% en 1887. Desde entonces y hasta 1905 se mantuvo casi en la misma proporción. En 1906 tuvo un importante salto, lo que refleja la decisión del gobierno de extender la educación a los ámbitos provinciales con la ley Lainez. El gasto en educación pasó a ser casi un 12% del gasto total.

Desde la Primera Guerra, hasta 1917 el gobierno redujo sus gastos, pero no los de educación, con lo que volvió a aumentar el porcentaje de éstos en el total hasta casi un 17%. En la recuperación posterior a 1918 aumentaron los gastos de gobierno pero también los que se hicieron en educación, manteniéndose por ello las altas proporciones de los años de la guerra. En los primeros años de la década de los treinta como consecuencia de la crisis se redujeron los gastos del gobierno pero en menor medida los que se hacían en educación con los que volvió a subir su parte en el total, que hasta 1934 estuvo alrededor del 18%. El gasto del gobierno a partir de entonces aumentó bastante más, por lo que la participación de la educación bajó hasta llegar a un 13,6 % en 1943. Entre dicho año y 1958 se mantuvo alrededor de un 10% subiendo posteriormente a un 15% en 1963.

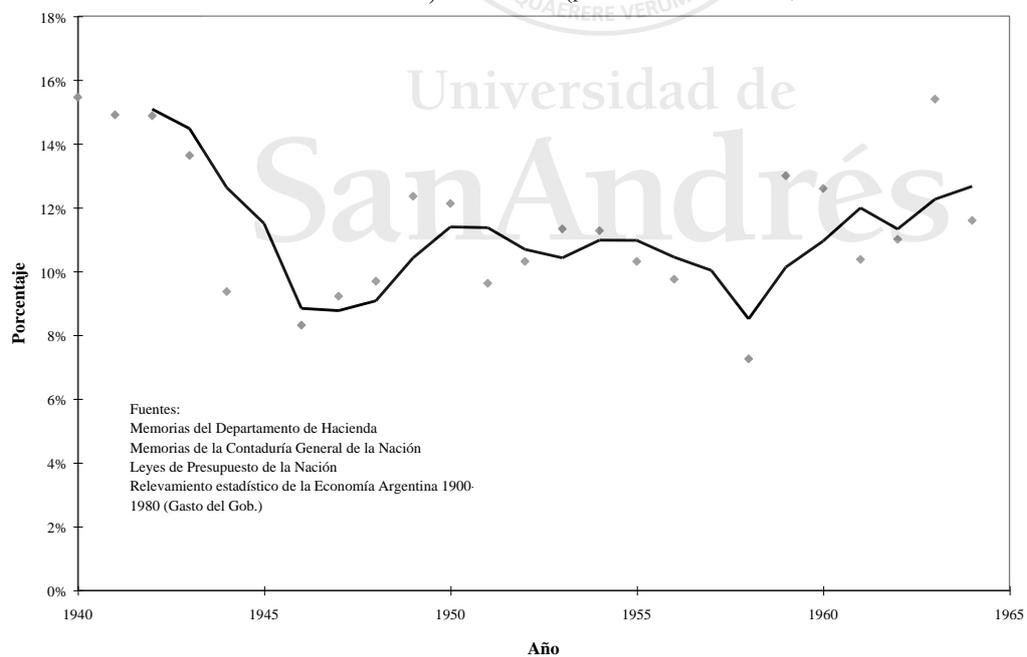
En los años setenta el porcentaje de educación osciló alrededor del 8% hasta 1975. Luego bajó y se mantuvo entre el 5% y 6%. A partir de los 70, crece en cambio -como dijimos- la participación del gasto provincial en educación.

**Gasto del Gob. Nacional en Educación como Porcentaje del Gasto Público Nacional, 1880-1939** (promedio móvil de 3 años)



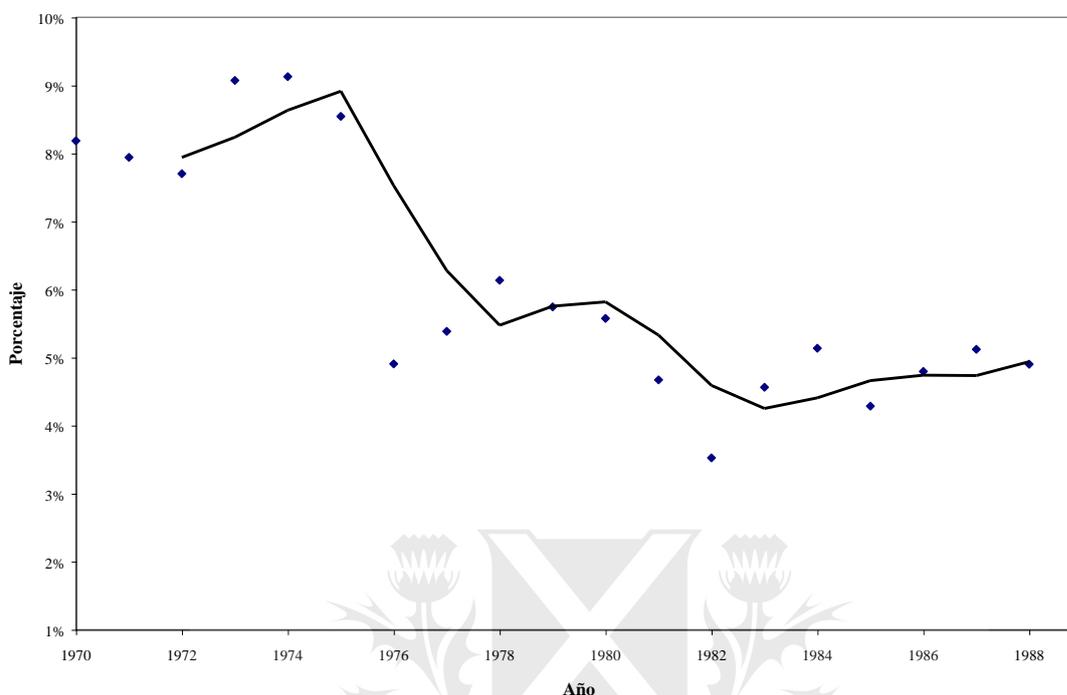
**Gráfico 3.2.20:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Público Nacional en la Argentina, 1882-1939.

**Gasto del Gob. Nacional en Educación como Porcentaje del Gasto Público Nacional, 1940-1964** (promedio móvil de 3 años)



**Gráfico 3.2.21:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Público Nacional en la Argentina, 1940-1964.

**Gasto del Gob. Nacional en Educación como Porcentaje del Gasto Público  
Nacional, 1970-1988**  
(promedio móvil de 3 años)



**Gráfico 3.2.22:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación como porcentaje del Gasto Público Nacional en la Argentina, 1970-1988.

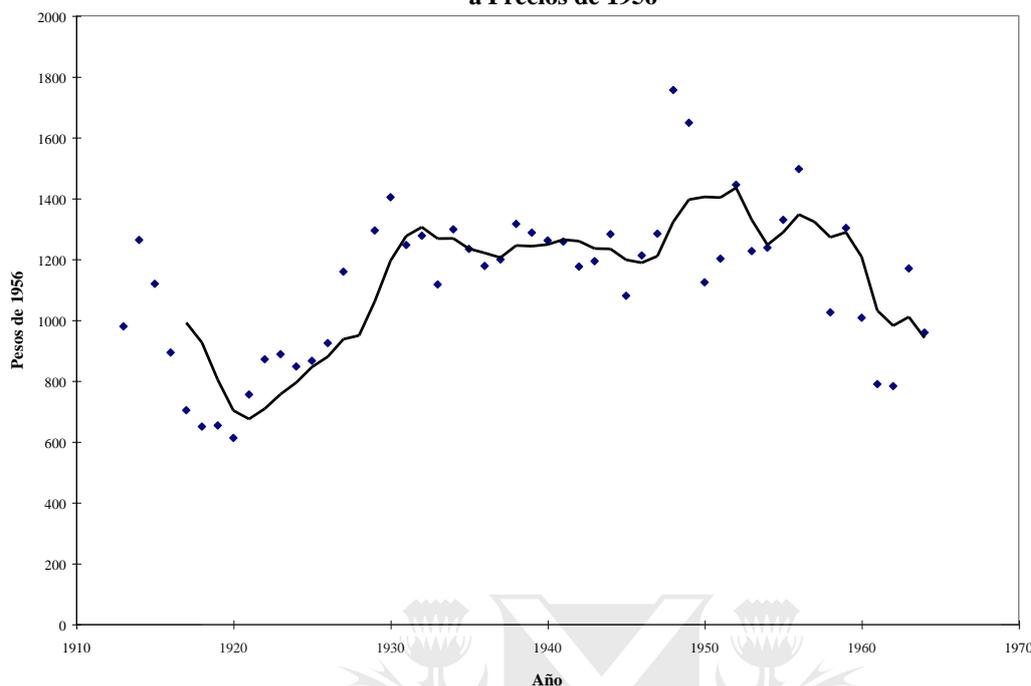
### 3.2.3.5 Gasto en Educación por Alumno Matriculado

En la sección siguiente analizaremos la evolución del gasto con relación a los alumnos matriculados, es decir los recursos gastados por cada persona que efectivamente recibía el servicio. Esto de algún modo nos da una idea de la evolución de la calidad de los servicios ofrecidos

#### a) Gasto nacional en educación primaria por alumno primario

El siguiente cuadro muestra cuánto se gastó en el ámbito nacional, por cada alumno matriculado en escuelas primarias de nivel nacional, pues el total de alumnos matriculados en la primaria también incluye a los alumnos matriculados en escuelas provinciales y aquellos matriculados en escuelas privadas.

**Gasto Nacional en Educación Primaria por Alumno Nacional Primario  
a Precios de 1956**



**Gráfico 3.2.23:** Gasto del Gobierno Nacional en Educación Primaria por Alumno Matriculado en Escuela Nacional Primaria en pesos de 1956.

El gasto del gobierno nacional en enseñanza primaria por alumno cursando en escuelas primarias nacionales subió hasta 1948 y bajó en cambio desde entonces hasta 1960. Sin embargo debe tenerse en cuenta que entre 1913 y 1930 cuando el gasto por alumno subió de 979\$ (1956) a 1404\$ al mismo tiempo aumentaba muy fuertemente el número de alumnos que concurría a escuelas primarias nacionales. Mientras que en ese período el número de matriculados subió un 4,4% por año la población en edad escolar subía a un 1,9%.

Mientras que se extendía la enseñanza a una proporción mayor de la Población en Edad Escolar también aumentaba la asignación por alumno, es decir que el proceso de extensión de la educación no se hizo con una merma en la calidad. Entre 1930 y 1948 el gasto por alumno continuó subiendo alcanzando en 1948 a 1756\$ por alumno. Por entonces continuó aumentando el número de alumnos matriculados aunque a un ritmo levemente superior al de la población en edad escolar .

En este período entonces, se fue deteniendo el proceso de extensión de la enseñanza primaria. De 1948 a 1960 el gasto por alumno primario bajó llegando hasta 1008\$ en 1960, mientras que la matrícula creció algo menos que la Población en Edad Escolar.

En definitiva bajó la asignación de recursos por alumno aunque esto no fue el resultado de

una extensión del proceso educativo.

Es decir que hasta 1930 coinciden, una fuerte extensión de la educación dada por el mayor aumento de los alumnos matriculados sobre la población en edad escolar y uno del gasto por alumno. Es decir se extienden los servicios y se mejora su calidad medida por los recursos invertidos por alumno matriculado. Desde 1930 a 1948 el número de alumnos crece menos y cercanamente al de la Población en Edad Escolar y también aumenta aunque más levemente el gasto por alumno.

Desde 1948 a 1960, en cambio, con un mucho menor crecimiento de la matrícula que queda debajo del de la población en edad escolar el gasto por alumno se estanca y finalmente decae.

#### *b) Gasto Nacional en Educación Media por Alumno Medio*

El gasto por alumno matriculado en escuelas de enseñanza media aumentó de 4.192\$ (pesos de 1956) en 1882 a 7349\$ en 1913. En ese período también el número de alumnos matriculados subió, de 4.310 a casi 21.000. La matrícula creció más que la Población en Edad Escolar. Luego fue importante el proceso de extensión la educación secundaria aunque esto no afectó su calidad indicada por el gasto por alumno.

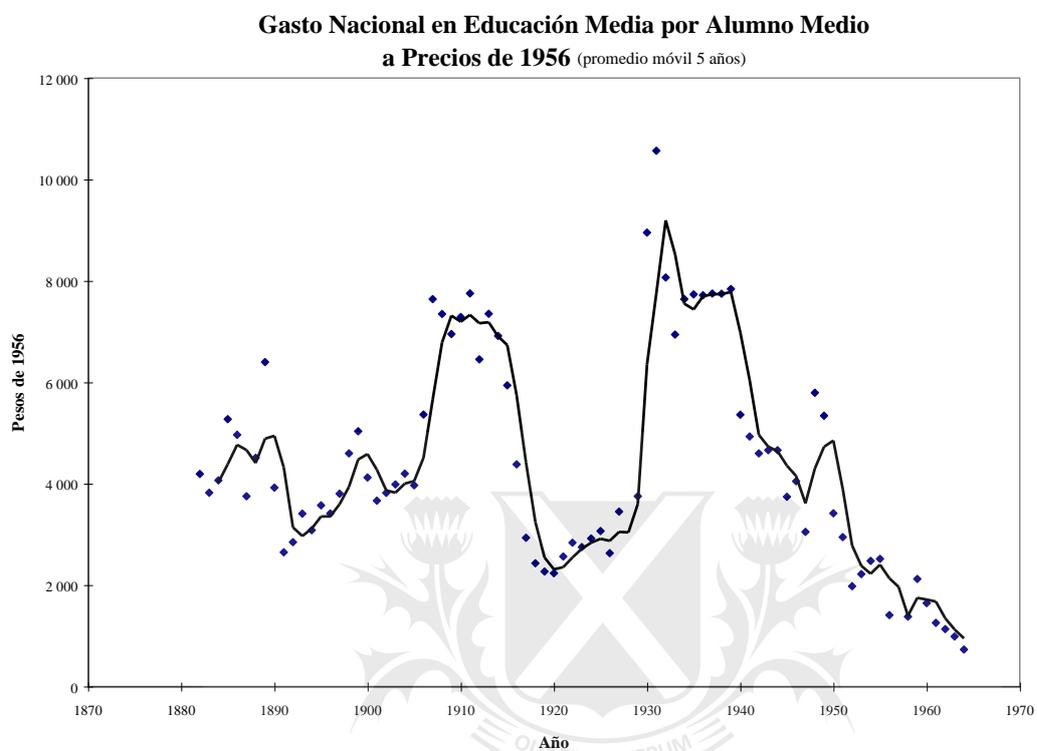
Desde 1913 hasta 1920 el gasto total en enseñanza media bajó de 151 millones \$ (pesos de 1956) en 1913 a 89 \$ millones en 1920, pero continuó en aumento el número de alumnos que llegó a casi 40 mil. Esto se reflejó en una caída del gasto por alumno que, de 7.349\$ en 1913 cayó a 2.233\$ en 1920. En esos años la extensión del proceso educativo secundario se hizo con una disminución de los recursos por alumno. Puede ser que, dado el aún bajo número de alumnos, una parte pueda deberse a la existencia de economías de escala, pero no en cambio en la disminución del gasto total.

De 1920 a 1929 volvieron a subir los recursos totales alcanzando 204 millones\$ en 1929 y, aunque el número de alumnos también lo hizo - de 40 mil a 54 mil -, el gasto por alumno subió a \$3.751 en 1929.

La década de 1930 muestra un impresionante crecimiento de los recursos invertidos en enseñanza media, que superaron los 500 millones \$. El nivel de gasto por alumno volvió a estar por encima de los 7 mil \$, con casi cien mil alumnos secundarios. Desde 1940 hasta 1958, salvo algunos años aislados (48, 49 y 54) el nivel de gasto total se mantuvo cercano al nivel de los 40's. Ocurrió, en cambio, una explosión en el ingreso de alumnos que, de cien mil, alcanzaron cifras cercanas al medio millón a fines de los cincuenta.

Lo que se advierte es que especialmente desde los cuarenta hubo una enorme ampliación de

los servicios de educación media sin un aumento de correlativo de los recursos lo que se reflejó en la caída del gasto por alumno, lo que debió redundar en una caída de la calidad de los servicios ofrecidos.



**Gráfico 3.2.24:** Gasto Nacional en Educación Media por Alumno Medio 1882-1964 (pesos de 1956)

Universidad de  
**San Andrés**